

168

Universidad Católica Particular de Loja
BIBLIOTECA GENERAL

Revisado el 99-10-05

Valor \$ 20.000

Nº Clasificación 1999 V112 HA 949



373.
Estudiantes-Comportamiento
Investigación-Educativa
Quito-Ecuador.

373.153
370

373X853

UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA

MODALIDAD ABIERTA

TESIS DE GRADO

**“ANALISIS DE LA UTILIZACION DE INCENTIVOS: PREMIOS-
CASTIGOS, QUE SE APLICAN A LOS ALUMNOS DEL CICLO
BASICO DEL COLEGIO FISCAL “SAN RAFAEL”, DE LA
CIUDAD DE QUITO”**

AUTOR: ETHEL ELIZABETH VACA CASTAÑEDA

DIRECTOR: LIC. MIGUEL LIVE

FACULTAD: CIENCIAS DE LA EDUCACION

ESPECIALIDAD: PEDAGOGIA

CENTRO ASOCIADO: QUITO

1999



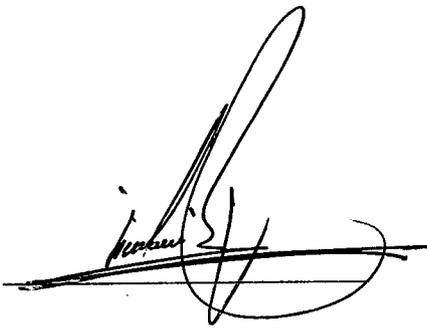
Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2017

CERTIFICACION

Lic. Miguel Live, Director de Tesis

CERTIFICO: QUE EL PRESENTE TRABAJO HA SIDO
PROLIJAMENTE REVISADO Y CORREGIDO, POR CONSIGUIENTE
AUTORIZADO SU PRESENTACIÓN.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Miguel Live', with a large, stylized flourish extending from the end of the signature.

Lic. Miguel Live

DIRECTOR DE TESIS

AUTORIA

**Los conceptos y opiniones vertidos son de absoluta responsabilidad
de l autor.**

Ethel Vaca.

ETHEL ELIZABETH VACA C.

DEDICATORIA

A MI ESPOSO Y A MI MADRE, QUE ME AYUDARON CON MUCHO
CARIÑO A CULMINAR MIS ESTUDIOS, Y A MI HIJA ESTEFANIA
QUE CON SU NACIMIENTO DIO LUZ A MI VIDA PARA SEGUIR
ADELANTE.

AGRADECIMIENTO

A LA UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA, AL LIC. MIGUEL LIVE, QUIEN COMO DIRECTOR DE ESTA TESIS SUPO ENCAMINARME PARA CUMPLIR CON ESTE PROPOSITO. AL PERSONAL DOCENTE Y ADMINISTRATIVO DE LA MODALIDAD ABIERTA DEL CENTRO ASOCIADO DE QUITO.

AL COLEGIO SAN RAFAEL DE LA CIUDAD DE QUITO POR SU COLABORACION EN EL DESARROLLO DE LAS ENCUESTAS.

INTRODUCCION

Hace mucho tiempo que los psicólogos y los maestros están de acuerdo en la importancia de los incentivos. Muchos experimentadores han descubierto que los incentivos pueden estimular el aprendizaje en las personas como en los animales.

En muchos salones de los maestros no sólo no brindan atención al impulso de actividad, sino que tratan de suprimirlo y distorcionarlo. Con mucha frecuencia los maestros hablan mucho y escuchan poco.

Se ha podido observar que el otorgamiento de determinados premios y castigos a los alumnos de diferentes centros educativos, en este caso, del ciclo básico del colegio San Rafael de la ciudad de Quito, no está cumpliendo con el objetivo de la educación.

Existen diferentes tipos de maestros como: el grosero, autoritario, que lo único que hace en clase es dar órdenes y mandar

a consultar a la biblioteca la clase que él debía exponer. También existe el maestro irónico, burlón, que acostumbra a ridiculizar a los alumnos delante de sus compañeros. Estas actitudes de dichos maestros son consideradas antipedagógicas, ya que se ve que el maestro no sabe dirigir una clase y menos comportarse en ella.

En general estas actitudes de los maestros para con los alumnos lo que ocasiona es un desinterés por las materias, por no estudiar, es decir no existe ningún tipo de motivación, incentivo, porque el alumno tenga una meta y sea en el futuro un profesional de bien.

Por lo tanto se ha realizado un estudio donde abarca entre otras cosas, el conocimiento de incentivos educativos por parte de los maestros, la aplicación de dichos incentivos en el plantel y por consiguiente las consecuencias en el rendimiento escolar.

A continuación se ha tratado de realizar una investigación teórica y practica que recopile el objetivo fundamental de nuestro trabajo, el cual es la aplicación de incentivos educativos en el

colegio San Rafael y su influencia en el rendimiento escolar. Llegando a obtener resultados satisfactorios en base a los cuales nos hemos basado para dar sugerencias, recomendaciones y/o posibles soluciones para que maestro cumpla de mejor manera con su labor educativa.

INDICE

I	PORTADA	
II	DEDICATORIA	
III	AGRADECIMIENTO	
IV	INTRODUCCION	
V	CONTENIDO	
1	CAPITULO I GENERALIDADES	
1.1	La disciplina en la educación -----	1
1.2	Factores que ayudan a mantener la disciplina en el aula -----	12
1.3	La motivación -----	24
2	CAPITULO II CLASES DE INCENTIVOS EDUCATIVOS: EL PREMIO	
2.1	Clases de premios educativos -----	27
2.1.1	Premio afectivo y verbal -----	27
2.1.2	Premios materiales -----	32

2.2	El premio en la educación -----	34
2.3	Premios como estímulos positivos -----	38
3	CAPITULO III CLASES DE INCENTIVOS EDUCATIVOS: EL CASTIGO	
3.1	Clases de castigos -----	48
3.1.1	Castigos Verbales -----	48
3.1.2	Castigos materiales -----	53
3.1.3	Castigos físicos -----	54
3.1.4	Castigos afectivos -----	56
3.2	El castigo en la educación -----	59
4	CAPITULO IV CONVENIENCIA DE PREMIAR O CASTIGAR	
4.1	Conveniencia del premio	
4.1.1	Cuales premios utilizar y cuando premiar -	63
4.1.2	Como reforzar comportamientos -----	69
4.2	Conviene castigar? -----	73
4.2.1	Cuáles son los castigos más frecuentes y cuando se debe castigar -----	78

5	CAPITULO V PREMIOS Y CASTIGOS EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR	
5.1	Premios y castigos y su influencia en el rendimiento Escolar -----	84
5.2	Ventajas y desventajas de los premios y castigos en el rendimiento escolar del alumno. -----	92
VI	VERIFICACION DE HIPOTESIS -----	101
VII	CONCLUSIONES EN BASE A LA PARTE PRACTICA --	105
VIII	RECOMENDACIONES Y/O POSIBLES SOLUCIONES -	109
IX	BIBLIOGRAFIA -----	114
X	ANEXOS	
	Anexo 1 -----	117
	Anexo 2 -----	118

CAPITULO PRIMERO

GENERALIDADES

1.1. La Disciplina en la educación

En el sentido pedagógico, la palabra disciplina, es el mantener el orden indispensable para que se dé una buena educación. Así encontramos la norma exacta de todo maestro responsable: "Guarda la disciplina y la disciplina te guardará a ti".

En este sentido pedagógico del mantenimiento del orden la disciplina solo será exigida en la medida que se requiera para que la educación del educando sea eficaz. Porque la función de toda disciplina es la formación del alumno, no la satisfacción del maestro. Es decir, la disciplina no es un fin, sino un medio. Como el objetivo que se persigue con la disciplina es la formación de los alumnos, es necesario saber combinar el orden con la libertad compatible con él.

“La disciplina escolar parece que se ahoga en un círculo vicioso: se dice que es base indispensable para un buen trabajo, y se afirma que ha de ser consecuencia de la forma en que se desarrolle la acción docente. Sin embargo, la expresión no es contradictoria. La disciplina se origina en las relaciones que se establezcan entre el educando y el educador, y ha de culminar con la formación de un fuerte sentido de responsabilidad”.

El ejemplo que el maestro da a sus alumnos sobre la disciplina que ha de haber en el aula de clase, es el más claro y cercano que el alumno puede imitar para un mejor comportamiento en el colegio.

Por esta razón, si un profesor es desordenado, agresivo, irresponsable, etc., nos encontraremos con un grupo de alumnos que posiblemente actuará de la misma manera que el profesor.

Cuando existe comprensión y una buena comunicación entre maestros y alumnos, es más probable que encontremos una mejor disciplina en el aula con la correspondiente responsabilidad en el

profesor y en el alumno. La disciplina escolar demanda unificación en el colegio.

En las sesiones iniciales del curso, debe abordarse cualquier problema a fin de unificar conceptos y procedimientos a seguir. Es importante, que al inicio del año, profesores y alumnos en forma conjunta, establezcan reglas de conducta y se comprometan a cumplirlas.

Además deberán acordar que el que no cumple con alguna regla, recibirá algún tipo de sanción, y por el contrario, será premiado aquel que demuestre responsabilidad en el acuerdo.

En la educación de los alumnos, se considera a la disciplina, como un medio de control de acciones en el momento que éstos se producen. Esta es la función primaria de la disciplina, pero en muchos casos, el objetivo que se desea alcanzar por medio de ésta se logra a largo plazo, lo cual también tiene su gran importancia.

Aparte de controlar actos específicos, la disciplina debe establecer normas generales de conducta, que se convierten en parte integrante de la personalidad del alumno y que modifiquen así su comportamiento en forma general.

Estas son reglas que ayudarán al alumno a desenvolverse en forma correcta en todo lugar y en cada momento de su vida.

Dos tipos de prácticas restrictivas se usan corrientemente en la disciplina. La primera es la establece límites al comportamiento del alumno, pero al mismo tiempo le anima a que se integre en una forma aceptada de comportamiento. De esta manera el alumno, tiene más libertad para actuar según su propia iniciativa, lo que lo conducirá a ser más abierto y extrovertido. El segundo tipo usa advertencias solapadas que crean en el alumno inseguridad y miedo, lo vuelven temeroso de comprometerse en cualquier otra forma nueva de actividad, sin darle la oportunidad de desenvolverse sin un control previo. Así el alumno no podrá actuar libremente ya que siempre esperará ser dirigido por otra persona, llegando a ser muy

dependiente.

El tipo de disciplina que se use en la educación del alumno para lograr que éste se adapte a las costumbres del grupo (que son los compañeros y el maestro), depende en parte de la educación e instrucción que se le brinde.

Si se analiza los motivos de indisciplina o disciplina deficiente, encontraremos siempre una defectuosa organización del trabajo. Un alumno que en determinado momento "no sabe que hacer o no tiene que hacer", es un alumno colocado en una situación de indisciplina, porque acabará por perturbar el trabajo que están realizando sus compañeros.

Es necesario tener siempre ocupado al alumno y que el maestro proporcione tareas a los alumnos con quienes no trabaja directamente. Por ejemplo, cuando el trabajo de clase está organizado por grupos pequeños y el profesor se tiene que dedicar grupo por grupo, deberá dejar siempre una tarea a los grupos que en

ese momento no este atendiendo.

Pero, También existe la posibilidad que este método no funcione debido a que el maestro, tal vez no logrará proporcionar a todos los alumnos, con quienes no esté directamente trabajando, tareas cuya duración les mantenga ocupados hasta que le llegue el turno al grupo de trabajar con el maestro.

Se ha podido observar que una misma tarea la concluyen cierto alumnos o grupos mucho antes que otros, por las capacidades que cada alumno tiene para realizar sus trabajos.

La tarea que el maestro proporciona a cada grupo no debe tomarse como un recurso que únicamente sirve para entretener al alumno, sino como una necesidad que busca un fin. Todos los trabajos que el profesor da a sus alumnos deben estar debidamente planificados. Si el grupo acaba rápidamente su trabajo, se supone que los alumnos le realizan con la perfección que se les puede exigir.

Al papel del profesor nunca hay que restarle importancia ya que él ha sido la persona que ha ayudado al alumno a desarrollar su auto-control para mantener una buena disciplina.

El alumno debe aprender por la experiencia, que la libertad no se obtiene por acto de donación gratuita.

Otro método conveniente para ser aplicado por el profesor, es cuando al principio de período, se dedica a trabajar con toda la clase, ocupando la atención de todos sus alumnos y dándoles tareas definidas e inmediatas para que las realicen. Luego el profesor deberá atender a los problemas y dificultades de cada alumno.

En toda actividad que se realice en la clase, el maestro debe insistir en la participación activa de los alumnos y no sólo de unos cuantos.

Mediante la motivación, los alumnos son estimulados para adoptar una buena conducta, asumiendo el compromiso de respetar

a su maestro. Luego algunos alumnos serán designados para velar por el orden de la clase, y por último, los mismos compañeros, serán los que apliquen las sanciones convenientes. De esta manera, la manutención del orden y de la disciplina en el curso, se convierte en misión de los propios alumnos, quienes conscientes de sus deberes y derechos, son siempre orientados por el profesor para cumplir bien con sus responsabilidades.

El alumno que ha sido disciplinado, sin arbitrariedad, está mejor ajustado y adaptado por el alumno cuya disciplina ha sido arbitraria. Los alumnos que han sido educados conscientemente por parte de los adultos tienen un buen sentido de la libertad, su conducta está bien integrada y tienen una situación real de las situaciones vitales.

Las primeras enseñanzas disciplinarias que el alumno recibe son las del hogar y son las que él mantendrá, hasta que llegue a la edad escolar, luego el profesor es el indicado en el transcurso de los años escolares, para mantener en él los hábitos correctos y cambiar en cierta forma los que pueden perjudicar al alumno y al grupo.

El maestro debe procurar unificar una disciplina adecuada para todo el grupo tomando en cuenta las distintas formas de ser y de actuar de cada alumno.

Si las características de la educación y el proceso por el cual se lleva a cabo son tan complejos, uno de los rasgos distintivos de la buena disciplina debe ser la flexibilidad de la conducta asociada a ella. Con frecuencia se ha dicho, que hay una sola clase de conducta asociada con la educación, la cual se manifiesta así misma mediante la atención y la obediencia. Pero el maestro debe tratar de reformar esta situación, buscando formas diferentes para mantener una buena disciplina, sin la estrictez que era utilizada anteriormente y que ahora no tiene buenos resultados.

La disciplina contribuye a formar el carácter y establecer normas y hábitos de conducta adecuados. Lejos de ser un aspecto secundario de la educación, es el más importante y se lo debe cuidar en todas las fases del aprendizaje y de la enseñanza.

De la disciplina no sólo depende el rendimiento de la enseñanza, sino el control individual y grupal de los alumnos. La verdadera disciplina es el resultado del auto-control, pero éste no se logra en primera instancia. Los alumnos necesitan madurar en este sentido y también en conocimientos; es por eso que no se puede considerar incapaz al profesor que descuida la organización de la clase o no sabe desarrollar auto-disciplina en sus alumnos, por muy diestro que sea en el área de la enseñanza. Un desequilibrio que haya en estos aspectos conduce al fracaso de la tarea educacional.

Sólo los alumnos capaces de controlar su conducta por medio de la inteligencia disfrutan de la libertad y ésta se incrementa en la medida en que la influencia externa es sustituida por el auto-control. Por ello, si el educador crea en el educando hábitos disciplinarios mecánicos, sin brindarle la oportunidad de aceptar conscientemente responsabilidades cada vez mayores, no lo educa, sino que lo está mal educando. No se trata de eliminar la influencia externa, que son los maestros, padres, compañeros, etc. Ya que para el comportamiento humano son tan esenciales como el control

intelectual interno del alumno.

Cuando el maestro aplica normas disciplinarias a sus alumnos, es imprescindible, y fundamental que les explique las razones básicas del por qué lo hace y además es necesario, indicarles que las medidas tomadas son por su bien y no por la comodidad del porque sí, sino que él, debe ganarse auto-disciplinándose; sólo cuando el alumno aprende a controlarse, puede el maestro moderar los controles externos. No proceder de acuerdo con este equilibrio, es privar a los alumnos de la oportunidad de desarrollar una personalidad sana.

1.2 Factores que ayudan a mantener la disciplina en el aula

Varios elementos integran y se relacionan para mantener el orden en el educando dentro del aula. Estos existen dentro y fuera del individuo.

Los factores internos, son los psicológicos y los externos son circunstanciales, es decir, que se presentan de acuerdo a todo lo que le rodea al alumno y que está muy cerca de él.

Los factores internos pueden darse a medida que pasa el tiempo y el alumno va madurando, haciendo propios los diferentes comportamientos que observa en los que le rodean, padres, maestros considerados como los primeros educadores, y en el aula propiamente con sus compañeros que tienen una gran influencia sobre él.

Dentro de los factores externos encontramos: la familia, el trabajo, el maestro, los compañeros y su aula, entre otros.

La familia debe interesarse y hacer todo lo posible por mantener una continua comunicación con los profesores con el fin de lograr un desarrollo integral del alumno, así como mejorar sus comportamientos. Así los padres de familia proporcionarán al profesor datos precisos acerca de todo lo que le rodea al alumno, como la herencia del carácter, la posición social y económica para que le permitan juzgar mejor las reacciones del alumno en el colegio. De acuerdo a estos aspectos, el maestro deberá aplicar los métodos más adecuados para cada alumno, los cuales deberán estar conforme a las características individuales.

Es importante que el profesor brinde confianza al alumno para que éste confíe plenamente en él, contándole en cierta forma sus problemas en el hogar. Además debe existir una completa sinceridad, sobre todo entre padres y profesor, con el fin de que la educación que se imparte al alumno vaya en una misma dirección, persiguiendo los mismos objetivos en el colegio y en el hogar. Así el alumno estará satisfecho tanto en su casa como en el colegio.

Un verdadero profesor y una paternal disciplina hacen que el educando se sienta siempre a gusto.

Los profesores son el factor principal para que exista una buena disciplina en clase. Ellos deben dedicarse completamente a la educación, a ser guía del aprendizaje y del buen ejemplo para la conducta de sus alumnos.

El profesor ayuda a formar la personalidad de los alumnos, dejándoles enseñanzas que les servirán para su vida futura.

Generalmente al profesor se le conoce por sus alumnos, así como a los alumnos se les conoce por su profesor. Esto quiere decir que si un profesor se ha desempeñado bien en todos los aspectos, sus alumnos mantendrán principios sólidos que les ayudarán a desarrollarse íntegramente, en adelante.

Algunas de las características que debe tener el profesor para que haya una disciplina adecuada en el aula son:

a) Un auto-concepto saludable y positivo del maestro. Es importante que el educando se sienta bien y satisfecho consigo mismo y siempre mantenga el ánimo para una superación constante por el bien de sus alumnos.

b) Establecer reglas y disposiciones equitativas dentro del aula, queriendo decir con esto, que todas las decisiones que el profesor tome procuren ser justas, sin dar preferencias a nadie, para que ningún alumno se sienta relegado, con el fin de que se llegue a obtener un buen compañerismo entre todos.

c) Mantener una personalidad afable , entusiasta y firme. De ésta forma el profesor conseguirá que se dé una buena relación con sus alumnos, logrando el respeto que siempre debe existir dentro y fuera del aula.

La forma natural de disciplina es el trabajo. Pero este debe ser de total interés del alumno, para que responda a sus necesidades. Los alumnos solamente están en orden si desarrollan

alguna actividad. Naturalmente que este orden no es el meramente externo (influencia del ambiente), sino un orden interno, sincero, que protesta por todo lo que significa indisciplina. Una clase que trabaja es una clase disciplinada. El motivo principal de perturbación en el colegio es la incapacidad del profesor para mantener ocupados a sus alumnos en todo momento. Además, es necesario que los alumnos realicen distintas labores que les interese, siendo importante que se mantengan ocupados en el trabajo y en el juego. Las tareas escolares y los recreos son ocupaciones cuya actividad mantiene la buena disciplina. El profesor debe fomentar y guiar el trabajo, valorando el esfuerzo de cada alumno para que no pierdan el interés y no caigan en la rutina. Un trabajo muy prolongado produce fatiga y por ende será motivo de indisciplina.

La cantidad de trabajo debe ir de acuerdo a la edad cronológica que tenga el alumno, ya que mientras más pequeño es, su capacidad de atención es más limitada y ésta va aumentando conforme avanza en edad.

Muchas veces se corre el riesgo de que si el trabajo es muy prolongado, el alumno puede perder el interés por seguirlo llevando a cabo, dejándolo inconcluso.

El profesor es la persona indicada para ofrecerle una motivación adecuada al alumno, ya sea que se trate de un trabajo largo o corto, utilizando diferentes métodos como por ejemplo: dividir el trabajo en varios períodos de tiempo, con el fin de que el alumno no pierda el entusiasmo en seguirlo realizando.

Otro de los factores que influye en la disciplina es el grupo de compañeros. Es posible que un alumno rechace a otro o que existan dos grupos que no se lleven bien, dando como resultado una constante tensión dentro de la clase. Para evitar esta situación, es importante que se les inculque un buen compañerismo que se base en el respeto y aceptación mutuos. Además, debe darse una ayuda continua dentro del grupo, buscando las soluciones adecuadas a los problemas que se vayan presentando para que todo marche bien.

El aula es un recurso al cual muchos profesores no le dan la debida importancia, pero creemos que si puede llegar a influir en el alumno, ya que allí es donde se desenvuelve la mayor parte del tiempo. Cuando una clase está excesivamente arreglada, es muy probable que el alumno se distraiga y no atiende al profesor, interrumpiendo de esta manera la disciplina que ya estaba establecida. Además es indispensable que exista una buena iluminación y ventilación en el ambiente para que el grupo se sienta cómodo y tranquilo manteniendo el comportamiento adecuado.

Luego de hablar de disciplina se piensa que es indispensable mencionar algunos aspectos que originan en muchas ocasiones la indisciplina en la clase.

Si la disciplina consiste en el mantenimiento del orden, la indisciplina es todo lo contrario, ya que es el rompimiento de dicho orden, es decir, todas aquellas palabras, acciones y reacciones que van contra las normas establecidas dentro del aula, que implican un atentado contra la autoridad, que en este caso es el profesor, y

los hábitos que ya se habían implantado.

Previamente se dará un acuerdo entre los alumnos y el profesor acerca de las normas que se van a dar en la clase a lo largo del año. Si luego de esto, alguno de los alumnos se niega a actuar sobre la base del acuerdo tomado, se producirá un desfase en el orden, conduciendo a la indisciplina.

Todo acto de indisciplina es consecuencia de condiciones y factores desfavorables, que pueden desajustar la personalidad de los alumnos, apartándolos de todo lo que integra la vida escolar.

Así como a los factores de la disciplina los dividimos en internos y externos, igualmente lo haremos con los de la indisciplina, adentrándonos un poco en este tema.

Dentro de los factores internos mencionaremos la inmadurez, que de acuerdo a su edad les impide desarrollar el control mental necesario para una conducta reglamentada y juiciosa. Al alumno le

es difícil captar las razones de normas disciplinarias debido a su forma de ser formada, puede ser con rebeldía, sin poder prever y calcular consecuencias de todas sus palabras y actitudes.

Otro factor corresponde a un desajuste psicológico que es menor probable encontrar que el anterior ya que existen algunas razones como: que no hayan sido detectados por el profesor y padres de familia; queriendo algunos padres ocultar esta realidad por vergüenza o ignorancia; porque el profesor no se preocupa por conocer los antecedentes de cada alumno; por la falta de responsabilidad del profesor ante los problemas de los alumnos, etc.

Cuando las faltas a la disciplina son muy graves y persistentes, tal vez procedan de anomalías orgánicas que son generalmente por herencia. Es fundamental que el profesor se de cuenta y diagnostique la causa de la indisciplina antes de imponer un castigo o dar un correctivo

Entre los factores externos, tenemos la influencia negativa de los medios de comunicación, como el cine, la televisión, la prensa, etc., contribuyen a agravar el problema de indisciplina que existe en los alumnos, influenciándolos negativamente en muchos aspectos.

Otro factor es considerado a los problemas familiares. El creciente abandono de los padres de familia en cuanto a su responsabilidad educadora y el desajuste emocional que produce en los hijos repercute en el colegio. El profesor no encuentra apoyo moral a sus enseñanzas, al contrario el ambiente familiar se interpone y destruye la labor del profesor.

Los edificios escolares inadecuados y deficientes proporcionan un ambiente incómodo e insoportable, sin ningún aliciente para el trabajo intelectual. Surge entonces la indisciplina como una reacción inconsciente de los alumnos.

El cupo excesivo de alumnos dentro de un aula de clase con capacidad para la mitad de ellos, propicia serios problemas como el

desorden, las discusiones y los entretenimientos. Razón por la cual en el aula no es recomendable que se eduque a muchos alumnos por el bien de ellos y del profesor, para que trate de atenderlos debidamente en su aprendizaje y su formación moral.

Y por ultimo otro factor viene a ser la ineptitud del profesor. Existen profesores ineptos y acomplejados, inseguros de sí mismos, que no pretenden educar, sino recibir un sueldo, y no tienen como objetivo formar ciudadanos útiles; tarde o temprano explotan en despotismo, convirtiéndose así en uno de los principales factores de indisciplina, lo cual es muy perjudicial para los alumnos que tuvieron la desgracia de caer en sus manos. Los alumnos entonces, tendrán que unificarse y organizarse para ofrecer resistencia y rebeldía, causando de esta manera la indisciplina.

1.3 La motivación

El interés por los incentivos no es nuevo (Gates 1895), pero se hizo hincapié en el significado teórico de la motivación de incentivo en la década de los cincuenta. Existe la clara posibilidad de que el futuro desarrollo de las ideas relacionadas con la motivación implicaría principalmente la motivación de incentivos.

Entre los primeros estudios de la motivación humana están los dedicados a condiciones de incentivo como conocer los resultados, la recompensa y el castigo. Aunque pueden obtenerse generalizaciones de esos estudios, por ejemplo, conocer los resultados ayuda a la ejecución y la recompensa a veces es más efectiva que el castigo, los trabajos posteriores indican que las sencillas reglas que gobiernan los efectos de los incentivos son inadecuadas.

El concepto de motivación evoca automáticamente el de actividad: la búsqueda de conocimientos, sea cual sea el tema de que

se trate.

Bárbara S. Es profesora de quinto curso. Está convencida de que la motivación es un proceso efectivo, al mismo tiempo que cognoscitivo, que se produce mediante una clara visión personal de lo que es importante para cada uno de nosotros. Cree que si como profesora, puede sustentar el afán de claridad de los alumnos, basándose en sus aspiraciones, y ayudarles a resolver los conflictos inevitables que por ley natural se producirán a lo largo del proceso, su motivación será más intrínseca, y les animará a desarrollarse de manera genuinamente responsable, sin los elementos destructivos que introducen los sentimientos de culpabilidad o la inseguridad en sí mismos.

Para Thorndike, quien propuso la ley del efecto, ha existido una íntima y continua relación entre motivación y aprendizaje, y a veces es muy difícil separar la una del otro. La motivación parece importante como factor para la investigación de la conducta, y esencial para que un organismo aprenda. A continuación se tienen algunos conceptos

de motivación:

La motivación es lo que se encuentra detrás de nuestro comportamiento, la razón de que llevemos a cabo lo que hacemos.

El término "motivación" denota el hecho de que la conducta humana es causada. El concepto de motivación es muy sencillo, pero explicarlo y analizarlo con exactitud es una tarea bastante compleja. Sabemos que las personas se comportan como lo hacen por alguna razón, y ésta razón suele incluir necesidades físicas y psicológicas.

Para Lindsley (1957) la define como "una combinación de fuerzas que inicia, dirige y sostiene la conducta hacia una meta".

Para Young la motivación "es el proceso para despertar la acción, sostener la actividad en progreso y regular el patrón de actividad"

La motivación en el aula empieza por estimular y sensibilizar a los alumnos e incitarlos a perseguir el objetivo del aprendizaje.

Aplicada al aula la motivación es lo que impulsa a un estudiante para tratar de aprender. En el lenguaje tradicional del maestro, motivar significa hacer que el estudiante se esfuerce para incorporar el aprendizaje que se le brinda.

CAPITULO SEGUNDO

CLASES DE INCENTIVOS EDUCATIVOS : EL PREMIO

El premio es un estímulo que recibe un alumno por haber realizado una tarea, este puede ser afectivo, verbal o material.

La recompensa es el premio que un estudiante recibe por parte de su maestro por haber llevado a cabo una actividad satisfactoriamente.

2.1 Clases de Premios educativos

2.1.1 Premio afectivo y verbal

El premio afectivo se manifiesta en el comportamiento de los demás, cuando se hace algún gesto para fortalecer alguna tarea que

ha realizado el alumno y por supuesto la ha hecho bien. Es importante realizarlo puesto que de esta forma se ayuda a que el alumno refuerce lo hecho y lo vuelva a repetir, es algo que da un efecto inmediato, porque es tomado en cuenta por el profesor, lo cual es importante para el alumno. Por ejemplo: prestar atención, sonreír, felicitar, alabar un trabajo delante de los compañeros; son todos sucesos que refuerzan una conducta. Este tipo de refuerzo se llama premio afectivo.

Los premios afectivos son los más efectivos para los profesores y también para los alumnos, ya que la atención de los demás es un refuerzo muy poderoso.

Para muchas personas es muy difícil dar un refuerzo y especialmente un refuerzo afectivo, el cual tiene que surgir espontáneamente para que surta efecto en los alumnos, ya que existen personas que tiene un carácter difícil, por lo que les será muy complicado estimular por medio de este tipo de refuerzo. Pero también se encuentran aquellos alumnos que se resisten a esta clase

de incentivos, rechazándolos o que no sean lo suficientemente estimulantes para mantener o cambiar un comportamiento.

"El elogio es una recompensa afectiva, satisface en el alumno un ansia fundamental de todo ser humano. Y cuando más pequeño, más necesita de este aliento emocional. Si no se le elogia bastante, él buscará otros medios para que se fijen en él. El elogio ha de ser impersonal y objetivo, sea cual fuere el esfuerzo que haya realizado - en ocasión de un fracaso - vale más que alabe su esfuerzo y no que censure su fracaso". (1)

Es importante que el elogio sea orientado a la tarea misma antes que al resultado, así el alumno aumenta su auto-confianza y sigue progresando.

Numerosos estudios han demostrado, que la atención por parte de los padres y profesores, influye en el comportamiento del alumno. Los elogios se han usado para aumentar el comportamiento

(1) Cofer, C.N. y Appley, M.H. Psicología de la Motivación, Edit. Tullas, M.

cooperativista de los alumnos escandalosos, tanto en el hogar como en el colegio. El reforzamiento social ha sido empleado extensamente en los salones de clase, donde se elogia al que estudia y se ignora a los alumnos desatentos y que frecuentemente interrumpen.

El amor forma parte de los reforzadores afectivos, pero por la forma en que es aplicado, puede resultar peligroso. Los padres y profesores utilizan a veces el cariño como reforzador y amenazan con ciertas actitudes a los alumnos con dejar de ofrecerles ese cariño, si su mal comportamiento no cambia.

Con frecuencia se utilizan como reforzadores pruebas no verbales de amor. Se ofrecen besos y abrazos a cambio de una buena conducta. Se considera peligroso emplear el amor, no porque éste sea ineficaz, sino porque cualquier reforzador, tiene efectos secundarios. Si se emplea negativamente el reforzador amor, se corre el riesgo de que el alumno se vea afectado psicológica y emocionalmente.

La expresión verbal o física del amor, debería ser una manifestación afectiva y espontánea y no una manera de reforzar a otra.

La caricia, el gesto, los favores, la atención, las instrucciones, etc., son reforzadores secundarios que también forman parte del refuerzo afectivo y en algunos casos del refuerzo verbal.

Los diferentes refuerzos mencionados tienen el efecto deseado, siempre y cuando sean dados con la debida prudencia con miras a la formación integral del alumno.

2.1.2 Premios materiales

El refuerzo más utilizado por el profesor es el de las buenas notas, las cuales llevan a los alumnos a realizar determinados comportamientos.

Las notas pueden influir en los alumnos tanto de forma positiva como negativa. En este caso como se está hablando de premios se tomará el aspecto positivo de las notas.

En clase generalmente se dan casos en el que el profesor premia al mejor trabajo, o al alumno más activo en clase, con una nota lo cual le ayuda a subir su promedio y que él también siga esforzándose.

Las buenas notas ayudan a que el estudiante se sienta bien consigo mismo, por ejemplo al recibir elogio de su profesor, hace que se sienta satisfecho de su logro.

Debido a las buenas notas, algunos estudiantes son estimulados en sus hogares por parte de los padres obsequiándoles dinero, lo cual estimula al estudiante.

Es importante mencionar los efectos negativos que los premios materiales pueden tener en el estudiante, debido a que muchos trabajarán únicamente por recibirlos y no por el verdadero significado que tiene un trabajo.

2.2 El Premio en la educación

El premio se lo considera positivo en la educación, puesto que bien empleado estimula la iniciativa, la energía, la sana competencia, la auto-expresión y alguna habilidad creadora.

El premio puede ser considerado como material, social o espiritual. Las recompensas materiales son las denominadas como premios o regalos. Pero los premios y regalos también tienen un valor intrínseco siendo estos: la alabanza, la promoción, el mantenimiento de gran estima, etc.

Por un lado el premio que se le da al estudiante tiene un efecto positivo, porque ayuda a un cambio deseado en el comportamiento. Por otro lado es necesario reforzar continuamente este comportamiento para que sea estable y duradero.

El premio en la educación ocupa un sitio fundamental en el alumno, ya sea para lograr un mejor rendimiento o para obtener un

comportamiento adecuado. Es necesario que el alumno conozca la finalidad y la importancia que tienen los premios en su preparación.

El alumno debe aprender a realizar el bien, por el valor que éste tiene y no sólo por recibir un premio; debe sentir satisfacción por el simple hecho de que ha obrado bien.

Es importante considerar que los premios pequeños y frecuentes siempre prestan una gran ayuda a los maestros y alumnos, brindándoles satisfacción, siempre y cuando sean dados inmediatamente después de haber sido ofrecidos. Los premios materiales deben emplearse con la menor frecuencia posible, ya que muchas veces son inalcanzables y no cumplen su labor educadora. Cuando el comportamiento del alumno es correcto y el maestro le ha ofrecido un premio, es importante que el alumno lo reciba enseguida, así el premio no perderá su valor verdadero.

Se ha observado que un aliciente extra y una verdadera recompensa a veces, cumplen una función adecuada en el desarrollo

natural del alumno. El refuerzo puede darse mutuamente entre maestro y alumno. Si existe una relación armoniosa, entre ambos, surgirá un refuerzo y tal vez no se darán cuenta de que éste se produjo; por ejemplo cuando un maestro refuerza a sus alumnos y ellos responden positivamente, al mismo tiempo están reforzando a su maestro, ya que se dará cuenta de que su refuerzo ha tenido buenos resultados en los alumnos, sintiéndose satisfechas las dos partes.

Al ofrecer o rehusar un refuerzo, el alumno está informando acerca de las actividades que le interesan. Se dará un proceso enseñanza-aprendizaje efectivo siempre que la relación maestro-alumno se vea continuamente reforzada.

Cuando existe un ambiente cordial, en armonía, entre maestro y alumno, se da un mejor aprovechamiento y un comportamiento adecuado lo que les ayudará a trabajar mejor.

No siempre es suficiente premiar a un alumno por los progresos

que alcanza, si se desea que sé de cuenta dé su adelanto se debe procurar que tenga una idea clara de lo que quiere alcanzar, para que de ésta manera llegue a la meta trazada.

Es importante considerar que no es bueno acostumbrar a un alumno a que reciba un premio, sino que es necesario explicarle la razón por la que debe actuar correctamente; además es importante guiar al alumno para que sea de cuenta de sus progresos, limitaciones, alcances, habilidades, etc., para que logre el objetivo propuesto, que en este caso es obrar correctamente.

El alumno también debe comprender las razones por las que se ha establecido ésta meta, con el fin de que pueda juzgarse así mismo para llegar a ser más independiente.

2.3 Premios como estímulos positivos

"Se ha dicho que sin motivación no habría conducta, y este es un segundo significado del compromiso con la motivación. El organismo no motivado está inactivo, desaprovechado, tal vez dormitado. Pero está claro que un organismo viviente nunca se encuentra totalmente inactivo. La motivación es necesaria para explicar la vigorización de la conducta. Que esta vigorización energice o no muchas respuestas, unas cuantas o sólo una dependerá de la situación del estímulo". (2)

Sin motivación no existiría un cambio de comportamiento, aunque este cambio sea mínimo debido a que no todas las personas reaccionan igual ante un estímulo.

Generalmente, mientras más estimulado se sienta el alumno, su cambio de comportamiento será más notorio, ya que este último va a variar de acuerdo a la cantidad de estímulos que se le presente.

(2) Cofer, C:N., y Appley:M.H.: Psicología de la Motivación, Edit.Tullas, México 1971p. 167

Existen varios parámetros de reforzamiento que incluyen la cantidad y calidad de la recompensa. Así como reforzamientos que son más efectivos que otros, sin poder precisar cual es el más eficaz, debido a que cada alumno es un ente distinto.

Es importante tomar en cuenta aquellos cambios de comportamientos que son positivos en cada alumno, para reforzar de la manera que produjo ese cambio.

Muchas veces una mala experiencia en los primeros años escolares, determina que se aprendan comportamientos inadecuados que serán difíciles de suprimir con el tiempo. En general se relacionará los estudios con algo desagradable, que tienen como consecuencia negativa el castigo lo cual es mejor evitar. Aunque este alumno tenga inteligencia normal, es muy probable que su motivación por el estudio disminuya en todo aspecto.

La relación que existe entre profesor y alumno va mucho más allá de un intercambio de refuerzos. Debe existir una interacción

entre los dos, para que todos los refuerzos empleados en el aula tengan la eficacia esperada.

Cuando se nota iniciativa en un alumno por participar en determinada actividad, por mínimas que éstas sean, el profesor siempre debe estar atento para reforzarle a tiempo. De esta manera se logrará alejar el temor que puede nacer en el alumno ante las nuevas experiencias.

En realidad todo maestro tiene como objetivo brindar una buena enseñanza a sus alumnos y obtener el máximo esfuerzo de éstos. Exigen buenos trabajos de acuerdo con la capacidad de sus alumnos y además reconocen que las capacidades pueden variar mucho. Por esta razón existen varios tipos de estímulos que ayudan a mejorar las conductas de los alumnos.

A continuación se menciona parte de la importancia de los premios como estímulos positivos.

- a.- La motivación del alumno consciente o inconsciente en el alumno es necesaria en el aprendizaje, sin motivación no hay aprendizaje.
- b.- La dirección de la motivación determinará la orientación del aprendizaje.
- c.- Brindar a los alumnos, premios para que aprendan es una forma más efectiva que la de la simple clase tradicional.
- d.- El maestro debe premiar en base a los objetivos actuales del alumno y además puede utilizarlos como puentes para la creación de nuevos alicientes.
- e.- Para poner un esfuerzo en algo, debe esperar una recompensa a cambio. Esto implica una percepción de éxito probable aunque sea mínima.
- f.- Siempre se debe premiar tomando en cuenta principalmente el

esfuerzo del alumno.

- g.- Se debe estimular en todo momento la auto-confianza en el alumno para que deje de lado temores a nuevas actividades.

Los alumnos al igual que cualquier ser humano, siempre tendrán comportamientos y actitudes positivas que necesitan ser reforzadas para obtener un mejor desenvolvimiento de éstos como personas.

Si el alumno tiene algún comportamiento incorrecto no es necesario recalcarle siempre que debe cambiar, sino estimularlo positivamente y hacerle caer en cuenta que no sólo tiene aspectos negativos en su personalidad, sino que también posee valores positivos que le hacen ser una persona importante y que le ayudan a crecer en todo sentido.

Existen muchos casos, en que los profesores sólo se preocupan de eliminar las malas conductas de los alumnos, sin

averiguar cuál es la razón por la que éstos comportamientos se dan. Además que no se detienen a observar las cualidades que cada uno de los alumnos tiene, dejándoles pasivas, en vez de aprovecharlas adecuadamente, tratando de llegar a lograr el cambio de comportamiento deseado por el profesor.

Los premios como estímulos positivos son utilizados de distintas maneras de acuerdo al tipo de maestro.

Para unos maestros la forma de motivar a sus alumnos consiste en que sólo trabajen y esto ya es considerado una forma de premio como refuerzo positivo.

También hay aquellos maestros que piensan que con presentar temas interesantes los alumnos deben auto-motivarse.

En general creen que los alumnos disfrutan del trabajo escolar porque piensan que hay un interés intrínseco dentro de cada alumno por aprender.

Otra clase de maestro, es aquel que se ayuda en su labor educativa, empleando una variedad de recursos como el premio (estímulo positivo que hay que saber emplearlo adecuadamente). Las alabanzas o elogios forman parte de su actividad diaria.

Cuando se ofrece un premio muy atrayente para el alumno, éste siempre se esforzará por conseguirlo, llevando a cabo cualquier tarea que se le asigne. Sin olvidar que la cantidad excesiva de premios es perjudicial, ya que se corre el riesgo que el alumno pierda el interés por esta clase de estímulos y al mismo tiempo perderá el efecto esperado por los maestros.

La conducta que provoca una sonrisa o una respuesta "muy bien" o cualquier elogio, se ve fortalecido, utilizando este refuerzo.

El alumno es un ser que necesita de cariño y de explicaciones claras y solo tratándose así, se podrá obtener resultados positivos en cuanto a su cambio de comportamiento, aunque al aplicar el refuerzo el maestro deba tener más paciencia, pero se dará cuenta que es

mucho mejor que el castigo, obteniendo mejores resultados en los progresos de sus alumnos.

CAPITULO TERCERO

CLASES DE INCENTIVOS EDUCATIVOS : EL

CASTIGO

La palabra "castigo se refiere a una circunstancia del ambiente que disminuye la probabilidad de que una conducta anterior del estudiante continúe o vuelva a repetirse". (3)

También como una sanción que el profesor impone a un alumno que ha cometido una falta, con el fin de suprimir la conducta indeseable.

"El castigo es uno de los medios disciplinarios de la educación tradicional, cada vez menos usado en la educación moderna. Cuando la educación se basa en la autoridad y la obediencia positiva, en el mandato y la sumisión, el castigo es un medio imprescindible de ella. Pero cuando la educación se funda en el interés y la actividad

de los alumnos, el castigo es menos necesario.” (3)

El castigo en el caso que lo sea, debe reunir varias condiciones:

- Que no tenga ningún carácter de retribución o represalia, sino de advertencia y corrección.

- Que no sea nunca corporal, por ir contra la dignidad de los alumnos.

- Que aparezca como consecuencia de la falta cometida.

- Que el alumno llegue a tener conciencia de la falta cometida y de su significación moral.

(3) Leonard, Leo D., Yutz, Robert T.: La Enseñanza como Desarrollo de Competencia, Edit. ANAYA 1971.

3.1 clases de castigos

3.1.1 Castigos verbales

El castigo verbal supone estímulos dolorosos, pero en la mayoría de los casos, no implica daño físico para el alumno, Ejemplos: reprimendas, retos, burlas, retiradas de afecto, críticas negativas, entre otros.

"Se usan frases verbales como las amenazas, las reprimendas, las advertencias, la censura y el no". Una limitación de éstos eventos es que algunas veces no son efectivos, pueden incluso funcionar como reforzadores positivos, e incrementar las frecuencias de conductas que se suponía iba a suprimir.

Las amonestaciones verbales forman una gran parte de los eventos que ocurren en la vida diaria, entonces es necesario entrenar a los sujetos para que respondan a la censura si es que no lo hacen inicialmente, si se cambian las frases verbales con eventos aversivos

como el choque, el retiro de los alimentos o la sujeción física, se puede mejorar su eficacia como eventos aversivos". (4)

En algunos casos el castigo verbal precede al castigo físico o corporal. Por ejemplo cuando un profesor amenaza con golpear a un alumno, se pueden dar los castigos verbales y físicos en conjunto. En este caso la amenaza es un castigo verbal y se cumple se da el castigo físico.

Cuando se amenaza con un castigo, se lleva al alumno a sentir inseguridad, miedo, o en muchos casos surge la mentira para ocultar su error por temor al castigo.

Si la amenaza no se cumple cuando una mala actitud persiste, va a crear un sentimiento de desconfianza en el alumno y se va a acostumbrar a que los profesores no cumplen con sus amenazas.

(4) Kazdin, Alan E, Modificación de la Conducta y sus Aplicaciones Prácticas, Edit Manual Moderno, México, 1979.Pag. 178

Esto puede llevar a que el respeto y la confianza vayan perdiendo valor y no existan medios para mejorar su mal procedimiento.

Es importante anotar que el profesor debe aplicar amenazas de castigos que sean factibles de cumplir, y que además ésta forma de castigar no se vuelva una rutina.

La reprimenda o el regaño son considerados otro tipo de castigo verbal. Las reprimendas se lo da calmada y privadamente al alumno, mientras que los regaños o gritos dentro del salón de clase, por parte del maestro. Aparentemente si el maestro regaña o censura en voz alta, atrae la atención del estudiante reforzando la mala conducta.

La advertencia es una forma suave para que el alumno cambie su conducta sin la necesidad de crear miedo en él, en tanto que la amenaza previene al alumno ante un castigo, produciendo en él determinadas reacciones como: miedo, vergüenza, timidez, etc..

Entre algunos ejemplos de amenazas y advertencias tenemos:

- ¡Si llegas tarde, no entras a clase!
No llegues tarde
- ¡Si no te callas, te paras en la esquina!
No hagas bulla, por favor

La censura es un tipo de castigo verbal secundario y es uno de los que más graves consecuencias puede traer a los alumnos, ya que para él es muy deprimente cuando el profesor le hace quedar en ridículo frente a sus compañeros, diciéndole por ejemplo:

- ¡Todo lo que hace está mal!
- ¡No sirves para nada!
- ¡Eres un tonto!

La censura puede provocar el complejo en el alumno, originando consecuencias negativas en su comportamiento.

Es importante que todos los castigos verbales que se mencionan, sean aplicados con cuidado, debido a que muchas veces no producen los efectos deseados, dándose por el contrario un aumento en las conductas negativas del alumno.

Kazdin dice, que para que el castigo surta efecto, es necesario combinar el castigo verbal con algún tipo de castigo físico. Lo cual personalmente no estaría en acuerdo, porque si un castigo verbal afecta al alumno, junto a un castigo físico, no se estaría cumpliendo con el objetivo de cada maestro en su labor educativa.

3.1.2 Castigos materiales

Los castigos materiales consisten en la supresión de una actividad placentera o en quitar un estímulo agradable.

Todos los castigos son perjudiciales, pero el castigo material le afecta de una forma especial, ya que por ejemplo en casa se lo priva de ver la televisión, de escuchar música, etc., en el aula se dan casos como de las cartitas entre compañeros, o de chocolates que se envían de unos a otros lo cual distrae la atención, y lo que hace el profesor es quitárselos, y en mucho casos ni siquiera se los devuelve al final de la clase.

3.1.3 Castigos físicos

El castigo físico consiste en aplicar un estímulo nocivo tangible, como por ejemplo una palmada, un golpe, una tunda, etc..

Este tipo de castigo viene a representar al profesor que quiere imponer su voluntad por medio de la fuerza.

Muchas veces cuando el alumno lleva a cabo una mala acción perjudicando a otros compañeros, el profesor recurre al castigo físico, porque lo considera el más ventajoso para cambiar el mal comportamiento del alumno.

El castigo físico es considerado en muchos casos, como un estímulo para el alumno que persiste en su mal comportamiento. Esto puede ser debido a la forma de aplicar el castigo, a la continuidad con que se lo aplique, al tipo de castigo, o también a la personalidad del alumno.

Cuando el profesor ha aplicado el castigo con iras y sin paciencia, y si el alumno es un tanto rebelde, el castigo no va causar mucho efecto y el mal comportamiento se seguirá llevando a cabo.

Es recomendable que el profesor procure no utilizar el castigo físico severo, y si lo utiliza debe darse cuenta de las consecuencias que éste trae a sus alumnos. Por ejemplo: cuando el profesor castiga físicamente a un alumno delante del grupo de compañeros, lo hace para que no vuelva a cometer la falta, y a la vez sirve de ejemplo para los otros compañeros. Esto traerá como consecuencia la vergüenza que surge en el alumno castigado, la burla que puede ser ante sus compañeros y el miedo que puede provocar este tipo de castigo en todos los alumnos.

Antes de aplicar el castigo físico, el profesor debe tranquilizarse, y pensar si esa actitud es la más conveniente para sancionar la falta que ha cometido el alumno.

Es importante reemplazar a todo tipo de castigo por la

comunicación, así el alumno tendrá confianza con el profesor y sentirá que puede contar con él, buscando conjuntamente solución a determinado problema que se suscite.

3.1.4 Castigos afectivos

Los castigos afectivos son los que llegan a alterar la conducta del alumno de una u otra manera. Este tipo de castigo puede ser a la vez verbal, material y/o físico.

A continuación se indicarán algunos castigos afectivos relacionados con los verbales, materiales y físicos.

Castigo verbal - afectivo

Un alumno que no ha cumplido con el deber, es insultado por el profesor tratándolo de tonto e inútil, las reacciones del alumno pueden ser muy diversas; sin embargo, el alumno puede llegar a

pensar que el profesor tiene razón, lo cual puede crearle cierto complejo que le afectaría anímicamente.

Castigo material - afectivo

Un profesor da como premio una buena nota a un alumno, y luego se la quita porque ha cometido alguna falta. Al alumno le afecta esta actitud del profesor, por lo importante y necesaria que sea esa nota, y en forma especial porque se lo había ganado con su esfuerzo.

Castigo físico - afectivo

Cuando un alumno se porta mal y es golpeado por su profesor, esto trae como consecuencia en el alumno la venganza.

Antes de aplicar un castigo hay que averiguar la causa o el origen de la falta cometida, pues aquella puede proceder de un mal ambiente familiar, de ignorancia, debilidad psíquica, etc..

En lugar de recurrir a castigos para eliminar las acciones indeseables de los alumnos, un sistema más efectivo por parte del profesor sería buscar y promover las actitudes y conductas del alumno que son funcionales, así conseguiría ayuda para cumplir de la mejor manera su labor educativa en clase.

3.2 El Castigo en la educación

Existen varios métodos para controlar comportamientos, pero generalmente el castigo para muchos maestros y padres es el más utilizado.

Mediante la aplicación del castigo se quiere saber si éste es deficiente o no, dependiente de los criterios que tenga la persona que castiga. No podemos afirmar si el castigo es útil o no, hay que preguntarse si se desea un efecto perecible o duradero y qué posibles consecuencias se pueden dar.

Se trata de dar solución por medio de la aplicación del castigo a una falta que se ha cometido procurando lograr un arrepentimiento, el cual sería que no vuelva a cometer dicha falta.

Existen además otras formas menos perjudiciales que dan mejores resultados en todo aspecto, logrando un efecto positivo y duradero en la conducta del alumno.

El castigo es utilizado para suprimir conductas indeseables, sobre todo porque su efectividad es inmediata siempre que no sea la única forma que se utilice para educar al alumno.

Educar por medio de castigos leves no significa solamente suprimir las malas conductas, sino también enseñar otras más adecuadas. Castigar a una alumno por lo que no debe hacer, sin enseñarle lo que se debe hacer es dejar la tarea a medio camino.

Cuando se trata de modificar la conducta de un alumno, siempre es necesario decir el por qué de nuestra actuación para que él reflexione sobre ello y procure cambiar su conducta negativa por sí mismo. Por el contrario si el maestro no le explica la necesidad de su cambio de actitud y pretende que el alumno realice lo que él quiere, es más probable que el alumno cometa el mismo error, sin comprender su actitud negativa y sin entender la insistencia del maestro por su cambio.

En la educación, el castigo puede llegar a tener consecuencias

desagradables o dolorosas originadas por una mala conducta.

Hay profesores que piensan que si el castigo es muy intenso, no puede cambiar la conducta del alumno porque perdería las propiedades naturales, lo que significa que no tendría efecto. Ellos recurrirían a un castigo más intenso en lugar de una amenaza débil para lograr su objetivo, porque piensan que el castigo severo tiene un efecto inmediato, debido a que debilita la tendencia negativa que tiene el alumno para llevar a cabo una mala acción.

Cuando el profesor aplica castigos severos frente a una mala conducta, generalmente ésta no se repite por el temor que tienen los alumnos a este tipo de castigo. Sin embargo, los profesores no toman en cuenta las consecuencias perjudiciales que se pueden dar en sus alumnos, esperan tan solo que cambie de actitud. Esta forma de actuar del profesor es sin duda la responsable del uso excesivo que se hace del castigo.

Se ataca, quizá, a cualquier persona cuya conducta no nos

agrada, tal vez no se la haría físicamente, sino criticándole, desaprobando, condenado o ridiculizando su actitud. Sin embargo, el castigo no siempre elimina la conducta negativa y solamente se consigue un efecto temporal lo cual ha de pagarse a un precio muy alto puesto que reduce la eficacia global y la armonía de un grupo o de un curso.

Es importante tomar en cuenta, que después de que el castigo leve ha producido su efecto deseado, eliminando el comportamiento negativo, y luego de que al alumno ha interiorizado que esa conducta fue errada, es fundamental estimular su comportamiento para que éste persista.

CAPITULO CUARTO

CONVENIENCIA DE PREMIAR O CASTIGAR

4.1 Conveniencia del Premio

4.1.1 Cuales premios utilizar y cuando premiar

Considerando a los premios como retroalimentación del proceso enseñanza-aprendizaje, estos dan dirección y finalidad a un comportamiento. Por premiación se entiende todo lo que en el plano cognoscitivo, volutivo y afectivo impele a la acción.

Premiar un comportamiento significa ponerlo en relación con las necesidades e intereses del alumno. Cada premio tiene fuerza dinámica porque responde a una necesidad de afecto y compensación.

Cuando el profesor utiliza un premio adecuadamente espera determinada reacción por parte del alumno, ya sea en el plano

cognoscitivo, volutivo o afectivo y en la situación que sean necesarios.

Skinner dice “En educación, la motivación es el arte de estimular el interés del alumno en el que tal interés no existe o no ha sido sentido todavía por él, y también de cultivar el interés ya existente en apoyo de un plan de estudio determinado”. (5)

La motivación que el profesor crea en clase, ayuda a descubrir aptitudes, capacidades y habilidades que los alumnos ignoraban de si mismos, al igual que refuerza aquellas que ya han empezado a desarrollar.

Para que una actividad del aprendizaje esté motivada, debe relacionarse de alguna manera con las necesidades e intereses del alumno, contando además con el esfuerzo necesario del alumno y responder así a la educación y aspiraciones de los alumnos.

Si se quiere incrementar un determinado comportamiento, por ejemplo: hacer las tareas de clase, y usamos un incentivo como puntos adicionales al promedio, no hay ningún tipo de garantía de que la respuesta a este incentivo sea ponerse a trabajar. Por esto es fundamental que el profesor cuente con estrategias apropiadas para saber cuales incentivos o premios utilizar y el momento apropiado para aplicarlos. Si el profesor se da cuenta que ya no hay ninguna reacción por parte del alumno ante un mismo tipo de premio que recibe con demasiada frecuencia, él debe trabajar sobre la base de otro tipo de refuerzo que le resulte más efectivo.

La recompensa debe suponer algo nuevo para el alumno, que siempre le esté motivando, ya que no se quiere que él se llegue a cansar del premio.

Otro factor muy importante es que el alumno debe saber que está en la obligación de realizar sus tareas correctamente, no solamente para hacerse acreedor a una recompensa, o para "salir de apuro" sino por la satisfacción de aprender a través de su propio

esfuerzo.

Estas estrategias han demostrado ser válidas para producir los cambios de comportamiento deseados en una gran variedad de circunstancias.

Al definir los premios, como elementos que aumentan o disminuyen la probabilidad de que un comportamiento se repita en el futuro, se debe tomar en cuenta también la variedad de los mismos porque pueden servir como refuerzo en el entorno escolar. Debido a esto, el profesor debe sacar provecho de todos los elementos, ya sea en el aula o fuera de ella.

El premio debe tender hacia un objetivo determinado, trazado por el profesor, y no hacia un objetivo material, porque entonces se llegará a trabajar por el premio y no por el objetivo que representa el cumplimiento del deber.

Al principio se cree recomendable ofrecer al alumno una serie

de recompensas cada vez que dé una respuesta correcta, pero poco a poco se le debe explicar la razón de dar una buena respuesta, para que él mismo se sienta bien y satisfecho con su tarea, y no únicamente por la recompensa que vaya a recibir.

El refuerzo aparece cuando se premia una respuesta por alguna consecuencia agradable que se obtiene del alumno. En el aula la recompensa puede ser un gesto amable, una palmada.

Cuando el alumno está motivado tiene la tendencia a repetir comportamientos anteriormente reforzados, y por esto es importante reforzar mediante recompensas de carácter verbal.

En algunos casos maestros que han obtenido resultados efectivos a través de la aplicación de los premios subestiman la importancia de su propia seguridad en la labor docente, su capacidad de valorar la naturaleza de los alumnos y la facilidad de compartir con ellos sentimientos y esfuerzos conjuntos para lograr resultados valiosos.

La forma y el momento en que se dispensan los esfuerzos son muy variables, las técnicas de reforzamiento pueden pretender también, cambiar una o varias conductas, las que se puede utilizar con todos los alumnos o solo con un número determinado de ellos.

Independientemente, es aconsejable en general, decirles explícitamente a los alumnos cuales son los comportamientos necesarios para que merezcan un refuerzo, de qué premios se dispondrá y en qué condiciones se dará o se negará.

4.1.2 Como reforzar comportamientos

Las personas se distinguen por los objetivos que persiguen y situaciones que viven, sirviendo éstas como reforzadores, es decir, como experiencias, las mismas que les brindan reconocimiento y/o recompensa. Estos estímulos motivados pueden ser distintos para un mismo individuo según las circunstancias.

Saber lo que puede servir de reforzador para cada alumno, lo que puede motivarle, tiene una importancia decisiva para su educación, lo cual se logra únicamente reforzando las formas adecuadas de comportamiento.

Cuando la persona que refuerza decide dar una recompensa, antes debe analizarla si vale la pena darla o no, por ejemplo cuando un profesor proporciona una recompensa a sus alumnos para que estén calmados en clase, y como resultado obtiene alumnos pasivos, el profesor deberá suspender o cambiar de recompensa para que los alumnos tomen la actitud deseada por él.

Algunas ocasiones vamos a encontrar alumnos que no hacen caso de las recompensas, ni son reforzados por ellas. Estos alumnos encuentran satisfacción molestando en clase a su profesor, al resto de sus compañeros sin dejar trabajar como es debido, adoptando un comportamiento agresivo e insolente. En este caso, el papel del profesor es motivar a estos alumnos para que no desvíen la atención de sus compañeros de las actividades que se están desarrollando en clase. Al principio se deben proporcionar refuerzos primarios como caricias, aplausos, que son muy importantes y que los alumnos deben aprender a valorar, para que más adelante éstos refuerzos se complementen con los secundarios como son los materiales.

Es preciso evitar que se produzcan en el alumno un esfuerzo excesivo, cuidando que no se den situaciones y problemas que lo lleven a tal estado. Debe incrementarse poco a poco la dificultad a fin de evitar las vivencias decepcionantes que solo acarrearían desequilibrios emocionales.

Siempre se debe a los alumnos, actividades que vayan de

acuerdo a su edad y capacidad. También es importante que el alumno se sienta motivado para que el trabajo que está realizando sea más placentero.

Si se le orienta al alumno a que adquiera ciertos hábitos positivos, sin explicarle él por qué, sin contar con las palabras adecuadas, o sin tener habilidad para hacerlo, se corre el riesgo de que éste llegue a rechazar, ya sea al profesor o a lo que el le quiera inculcar.

Cuando queremos enseñar a un alumno un comportamiento nuevo no basta reforzar ese comportamiento una sola vez, debemos motivarle cada vez que lo realice. Cuando le damos un premio a un alumno, debe ser porque ha logrado realizar su tarea o en algunos casos "ha tratado de hacerla" sin obtener resultados satisfactorios, o sin haber concluido por la dificultad que representa para él dicha tarea y esto hay que reconocerlo.

Las tareas que realiza el alumno no deben ser demasiado

complejas, ni difíciles que ni el profesor pueda resolverlas, el profesor debe darse cuenta si el alumno puede realizarlas.

La disposición que el alumno tiene, así como su nivel de madurez tanto psicológica como cronológica son condiciones previas para lograr el aprendizaje.

Si el alumno no se siente completamente incentivado por aprender y no recibe ningún tipo de estímulo por parte de su profesor, se corre el riesgo de que las pocas ganas de aprender desaparezcan.

Por lo tanto, la motivación es indispensable como paso previo para el aprendizaje y en el desarrollo del mismo.

4.2 Conviene castigar?

Skinner considera en un estudio del castigo, que éste resulta de un valor limitado en la educación. Aparte de su eficacia dudosa, es extremadamente difícil el problema de su control exacto, aún más, las emociones indeseables que despiertan los castigos, esto es, la angustia o el miedo, no se reducen a un estímulo, sino que se extienden como olas en un estanque a todos los aspectos de la actividad escolar.

Considera además que en muchos aspectos el control del aprendizaje, en algunos colegios sigue siendo aborrecible hoy: la reprobación del profesor, las notas bajas en un examen, la imposición de tareas penosas, son medios de esta naturaleza, y gran parte del aprendizaje es inhibitorio y muy ineficaz.

Sin embargo, formas de castigo leve pueden ser provechosas, dependiendo de las condiciones en las que sean aplicadas. En caso de recurrir a ellas, es necesario suministrarlas apropiadamente y de

acuerdo con la gravedad de la conducta indeseable. El alumno que recibe un castigo debe darse cuenta porque comportamiento indeseable fue castigado y tratar de enmendar el mismo, ya que su profesor quiere que cambie, tratando de mantener la nueva actitud..

Es importante recordar, que el profesor que recurre a un excesivo uso del castigo, acaba siendo una persona tensa y desagradable; provocando todo tipo de falta de cooperación y haciendo de sus alumnos personas inseguras e introvertidas.

“Para Stones, es evidente que si el castigo sistemático como método educativo resulta recusable, no es porque sí, por razones simplemente estéticas. Es triste contemplar la frecuencia con que maestros y educadores, más o menos profesionales, se sitúan en contra del castigo por simples razones ornamentales, poéticas, o ideológicas. Parece a veces, que el rechazo del castigo está motivado meramente por que éste sea una pieza que no encaja en la personal concepción del mundo del interesado. Es como si el castigo, acongojara a que los demás sospechen que uno es partidario

de castigar". (6)

Muchos profesores aplican castigos a sus alumnos, sin conocer el verdadero significado que los castigos tienen, por eso es fundamental que el profesor se preocupe de averiguar que efectos negativos y positivos pueden tener cualquier tipo de castigo en todos los aspectos que constituyen el desarrollo integral del alumno.

Cada profesor debe obrar de acuerdo con su formación profesional y su forma de pensar, escogiendo la metodología más conveniente para ser aplicada a los alumnos, especialmente a lo que se refiere a los castigos que va a aplicar en ellos. Algunos profesores se dejan influir por sus colegas, en cuanto a la opinión y a la aplicación de los medios aversivos, dejando de actuar de acuerdo a su propio convencimiento.

6) Stones, E.: Psicología Educativa, Edit. Magisterio Español, Madrid, 1969. Pag.91

El castigo tiene dos finalidades: una punitiva, cuando la razón del castigo es una culpa; y la otra correctiva, cuando dicha razón es un defecto que hay que eliminar. En ambos casos el castigo no es el medio más adecuado para corregir defectos y culpas.

Muchos profesores pueden pensar que mientras más castigos reciban sus alumnos, se van a comportar mejor. Sin embargo, se ha observado que los comportamientos de los alumnos que reciben castigos severos con frecuencia, son los mismos de los que tienen una completa libertad en su educación, esto debido a dos cosas: primero, su profesor únicamente se preocupa de impartir conocimientos, más no de inculcar en los alumnos hábitos de buen comportamiento, y luego por que los alumnos ya no le dan importancia al castigo y les da lo mismo recibirlo o no. Igualmente ocurre cuando el alumno cuenta con una completa libertad de actuar, ya que al estar acostumbrado a esto, no aceptará los consejos y las sugerencias por parte de su profesor.

El profesor no debe aplicar el castigo con demasiada

frecuencia, como para que se convierta en un hábito, sino que debe fijarse las intenciones que el alumno ha tenido al llevar a cabo el mal comportamiento, para que de esta manera el profesor sancione con justicia, evitando que desaparezcan en el alumno aspectos valiosos que, por una u otra razón corren el riesgo de perderse.

4.1.2 Cuáles son los castigos más frecuentes y cuando se debe castigar

Algunos profesores que no están de acuerdo en castigar a sus alumnos, se han dado cuenta que siempre es conveniente una sanción leve debido a la posibilidad de errores en los alumnos.

Lombardo Radice, afirma que la vida escolar es un sistema de consecuencias que hacen valorar al alumno. Además menciona como consecuencias educativas: la prohibición, la advertencia, la reprobación, el castigo, la aprobación y el premio, entre otros; siempre y cuando se tome en cuando la formación integral del alumno.

Dentro de algunos castigos podemos mencionar, ensañarse con algún alumno que no le simpatiza y ponerle una mala nota sin justificación, sacarle fuera de clase y que no entre hasta que venga con su representante, ridiculizarlo ante sus compañeros, enviarle un trabajo exagerado y que no tenga ninguna nota especial, insultarlo

con palabras fuertes sin motivos justificados. También podemos mencionar los castigos corporales, teniendo algunos profesores como principio pedagógico que " la letra con sangre entra".

Sacar fuera de clase a un alumno es antipedagógico y antihumano porque se le priva de una lección que interrumpe el encadenamiento del aprendizaje.

Es fundamental que el profesor aplique el castigo de acuerdo a la gravedad del comportamiento y a los efectos que por éste se puedan producir.

Muchos profesores piensan que si no hay respuestas emocionales, fisiológicas, perceptivas, cognoscitivas, etc.; no puede hablarse de castigo ni de estimulación aversiva. Además están convencidos que si no se dan todos estos efectos, el castigo no ha dado resultado.

El educador debe tomar conciencia y saber distinguir todo

cuanto realmente es castigo, es decir, todo cuanto actúa como tal. Debe saber reconocer y distinguir los castigos, para evitárselos al alumno en el caso de que sean muy severos, pero también debe comprender y conocer las ventajas del castigo con el fin de administrarlo en el momento oportuno y en la medida adecuada.

Los comportamientos que el adulto educador suele castigar no son "congénitos", por tanto son aprendidos, adquiridos. Ese aprendizaje, esa adquisición pudo tener lugar en un ambiente social, escolar y familiar que lo facilitó o determinó. Sucede habitualmente que los educadores, padres o maestros, son las personas más significativas dentro de ese ambiente, las que estructuran las pautas de la interacción personal, las creadoras de los sistemas de estimulación y de administración de contingencias que conforman el correspondiente comportamiento del alumno. Si tanto padres como maestros son los creadores del castigo, también son los indicadores para saber cuándo proporcionarlo, ya que deben estar conscientes de cual es el momento más adecuado para aplicar las sanciones y qué sanciones aplicárselas.

También se considera que deben existir reglas que rijan los comportamientos de los alumnos, las que ayudarán a los profesores a mantener una conducta más adecuada. Los alumnos ya saben que si cualquier regla es infringida, tendrán enseguida una sanción, ya que se considera que el castigo leve es más efectivo cuando es aplicado inmediatamente después de que aparece la mala conducta, teniendo siempre la precaución de proporcionar un castigo justo, debido a que muchos profesores se pueden guiar por las iras y transmitir las en un castigo, teniendo como consecuencia un castigo severo.

El educador debe castigar adecuadamente y a tiempo, consiguiendo el razonamiento del alumno, es decir, que el profesor converse con él, que le explique la razón o razones por las que le castiga. Además es importante que el profesor aclare al alumno que no es por mero capricho, sino por su bien, de esta manera le dará seguridad y demostrará un equilibrio emocional, sin el cual todo sería mucho más difícil.

Cuando el profesor premia o castiga demasiado a sus alumnos, éstos pueden dejar de esforzarse para desarrollar sus trabajos adecuadamente y mantener un buen comportamiento, porque ya se dan cuenta que el profesor tiene el hábito de premiar o castigar, aunque en ocasiones no se lo merezcan.

“Las reglas acerca del uso de sanciones, el estudio de modos concretos de castigo y recompensa, carece de valor. Todas las sanciones pueden ser buenas si se aplican con oportunidad y causa suficiente, todas malas si se instituyen en costumbres o dejan de ser justas, oportunas y adecuadas a la naturaleza natural del individuo”.

(9)

(9) Hernández R. Santiago y Tirado D. Benedi.: La Ciencia de la Educación, Edit Atlante, México D.F. 1940, pag. 197

Es importante lo mencionado anteriormente porque se cree que si el alumno ha obrado mal merece un castigo leve y el profesor es el indicado en aplicarlo. Pero también es importante mencionar que si el alumno no merece la sanción, el profesor no tiene ningún derecho en aplicar este castigo, ya que muchas veces lo hará por desahogar problemas personales.

Cualquiera que sea las características psicológicas, las motivaciones y el entorno socio-cultural del educador, éste piensa que quien castiga adecuadamente, debe suponer que el alumno en cuestión es el responsable del comportamiento incorrecto que ha sido castigado.

CAPITULO QUINTO

PREMIOS Y CASTIGOS, EN EL RENDIMIENTO

ESCOLAR

5.1 Premios y castigos y su influencia en el rendimiento escolar.

El premio y el castigo ocupan un lugar muy complejo dentro del rendimiento escolar. La función del colegio es mantener un buen proceso de enseñanza-aprendizaje y se debe procurar que los alumnos reciban un buen aprendizaje, no sólo verbal, sino de conocimientos, actitudes y comportamientos.

En los colegios modernos se ha procedido a eliminar o disminuir los castigos, porque se ha comprobado que estos no mejoran el aprendizaje, ya que muchos profesores amenazan con castigar o administrar castigos, no porque les interese realmente el bien del alumno sino porque les satisface castigar, ya que algunas

personas experimentan auténtica satisfacción cuando dominan o intimidan a otras. Para este tipo de profesor, los alumnos se constituyen en un factor de frustración y es muy probable que la frustración del profesor origine respuestas agresivas tanto en él como en los alumnos.

Cabe resaltar la diferencia entre castigar lo que el alumno hace y castigar al alumno. El profesor al aplicar el castigo tiene que hacer reflexionar al alumno para que él comprenda que no le está rechazando, sino castigando su mala acción, después de todo lo que el profesor desea es mejorar su conducta. El inconveniente de un castigo no aclarado, es que si éste no lo entiende, puede provocar resentimientos, hostilidad, agresividad, o actitudes de huida.

Aprender la complicada conducta y las relaciones interpersonales, que son indispensables para una vida satisfactoria en grupo, lleva tiempo. De todos modos los alumnos van al colegio a aprender, más no para ser castigados severamente de acuerdo al buen o mal genio del profesor, sino únicamente cuando el caso así lo

requiera.

Para Dixie Lippiacott, “ Una conducta desajustada, es el producto de una energía útil encausada por un canal equivocado; el remedio no consiste, en reprimirla, sino en redirigiirla; en orientar, no en castigar”. (7)

El alumno que encabeza la indisciplina de su grupo, sólo necesita que conduzcan sus intereses en áreas valiosas, para que ejerza su liderazgo en actividades constructivas. De allí que una buena base para toda buena educación consiste en brindar un programa de experiencias útiles para el alumno, con el fin de promover todos los esfuerzos por parte de los alumnos y aprovechar la actividad y creatividad de los mismos. El alumno que es valorado por su buen comportamiento o por cumplir adecuadamente con sus tareas escolares, difícilmente causará problemas disciplinarios; el orden y la mala conducta son en gran parte producto del hastío

(7) Dixie U. Lippiacott: La Enseñanza y el Aprendizaje, Edit. Paidós, Buenos Aires, pag.35

debido a que no se les mantienen completamente ocupados en actividades escolares.

Cuando el alumno llega a tomar decisiones y empieza a comportarse de acuerdo a ellas, ha avanzado en el desarrollo de su personalidad. El profesor nunca debe emplear el trabajo escolar como castigo, porque de este modo solamente obtendrá actitudes negativas, que interferirán en el aprendizaje. Tampoco debe recurrir a la burla o a la ofensa, que perjudican las relaciones alumno-profesor y alumno-compañeros, además ésta no es la función de un educador.

En el colegio no debe haber lugar para el castigo severo como réplica a una conducta errónea, sino una comunicación y comprensión entre el educador y los alumnos.

Los efectos que produce el castigo sobre el comportamiento de los alumnos, no han sido positivos ni han logrado los resultados esperados por el profesor, como sucede con los premios. En ciertas

circunstancias el castigo ha aumentado el comportamiento indeseable. Este resultado es bien conocido en colegios en que ha menudo, el castigo severo no elimina los problemas de indisciplina, sino más bien los aumenta. A veces eso provoca que los problemas se fortalezcan, creando un círculo vicioso que solo puede solucionarse por un cambio de actitud del profesor, o por la aplicación de otro tipo de metodología. Se ha podido observar que los efectos de l castigo y del premio son relativos. En general, se ha criticado al castigo y se ha alabado al premio. Además se ha demostrado que en la educación, la recompensa es más eficaz que el castigo.

La persona que realiza un trabajo útil, se siente más recompensado por este hecho mismo, que por una eventual retribución material. En el aula, la recompensa debe consistir en que a la buena conducta del alumno sigue el reconocimiento, la aprobación y el estímulo por parte del maestro y de los compañeros. Esto gratifica y valoriza más al alumno que los premios que eventualmente podría o querría recibir. Cuando se hace uso frecuente de los premios, se corre el peligro de que los alumnos se

mal acostumbren a éstos.

Lo ideal sería que los alumnos trabajen sobre la base de estímulos, como por ejemplo, que el profesor haga las clases amenas para que se interesen y participen en éstas. Con la planificación oportuna y bien hecha en base a las necesidades,, intereses y problemas de los alumnos, se logrará que ellos se dediquen a sus tareas espontáneamente sin entrar a otro tipo de tema diferente al de la clase, ni deambular por el aula.

Como se ha analizado el castigo leve sirve para eliminar los actos indeseables y la recompensa para reforzar los deseables. Cuando el castigo y la recompensa son adecuadamente utilizados, contribuirán a la formación integral del alumno.

Si el premio o castigo se dan inmerecidamente, se plantea un problema, una confusión en el alumno, porque no se da cuenta de la razón por la que está recibiendo uno u otro.

Cuando un alumno si merece una sanción o un premio, es porque ha tenido la oportunidad de aprender por previas experiencias, lo que el profesor demanda como conducta deseable en él, muchas veces llegando a realizar un acto mejor de lo que razonablemente se esperaba.

Si bien la recompensa conduce a mejores resultados que el castigo, no se puede por ello eliminar a éste último. El que el alumno y el profesor reconozcan las posibles consecuencias de un acto, en esencial para los consiguientes comportamientos del alumno.

No se quiere decir que no haya lugar para el castigo, lo que si se quiere es sugerir es que se reduzca la frecuencia de aplicación del castigo, ya que hay una nueva corriente de entusiastas para un nuevo aprendizaje en que se elimina el castigo. Cuando el castigo es frecuente, sin duda el castigo anda mal en la aplicación del método de enseñanza.

Es importante que los profesores cultiven en sus aulas una

atmósfera agradable y en lo posible adecuada a las necesidades e intereses de cada uno de sus alumnos.

Es importante alcanzar un ambiente donde en lo posible, los alumnos aprendan progresivamente a beneficiarse de su propia experiencia a proseguir su educación, respetando las reglas que se hayan impuesto, y tratando de ser disciplinados, para llegar al equilibrio social y a la convivencia en grupo.

5.2 Ventajas y desventajas de los premios y castigos en el rendimiento escolar del alumno.

El profesor autoritario que depende demasiado del uso del castigo, pierde de vista el valor de la utilización de la recompensa para disciplinar o educar al alumno. Si se quiere que un alumno aprenda a actuar de una manera socialmente deseada, vale la pena esforzarse en que aprenda por sí mismo el por qué debe comportarse así. Por tanto debe usarse las recompensas para que se establezcan asociaciones agradables de acuerdo a la forma de actuar que desean los que rodean al alumno. Al insistir en la importancia de contrarrestar el castigo con la recompensa, Vincent y Martín han establecido:

“En general la severidad no tiene para el alumno el mismo valor formativo que la recompensa. Ningún alumno, por ejemplo puede ser educado en sus hábitos de limpieza o en ninguna otra actividad que requiera un control muscular, con métodos meramente de estricta severidad o de estricta disciplina; una persecución amable y

unas recompensas adecuadas, en cambio serán de mucha utilidad. Castigar físicamente a un alumno no logrará muchas veces corregir su conducta indeseable, e incluso cuando si lo logre, lo hará en general "rompiendo su voluntad" al disminuir su auto estima. Se lograrán más resultados positivos ayudando a los alumnos a querer por sí mismos, mejorar su conducta y habilidades. La aprobación por parte de los padres es un potente instrumento de disciplina". (10)

En lo mencionado anteriormente se encuentra una gran ventaja de la recompensa ya que mediante ésta, el alumno se desenvuelve más espontáneamente y además el profesor brinda más confianza al alumno, lo que conlleva a un mayor conocimiento y comunicación entre ambos.

El premio es positivo, estimula la iniciativa del alumno, que se ve impulsado a lograr un objetivo, para obtener una recompensa que su profesor la había ofrecido. También ayuda a que el alumno tenga un sentido de sana competencia, lo que le lleva a superarse, en este

(10) Hurlock B. Elizabeth Desarrollo superior del niño, Edit, Mac Graw-Hill, México p.167

sentido el papel del profesor, es guiar las intenciones del alumno, con el fin de que no menosprecie a sus compañeros creyéndose mejor que ellos, sino que más bien exista en todos un afán de cooperación para un mejor trabajo en conjunto. Además el premio o recompensa ayuda a que el alumno cultive alguna habilidad creadora, con lo que se siente más a gusto, descubriendo aptitudes de las que anteriormente no se había percatado.

Así mismo, mediante el premio, se desarrolla en el alumno la auto-expresión, debido a que le incentiva a que sea más espontáneo y extrovertido dentro y fuera del aula de clase. Igualmente este tipo de estímulo ayuda mucho, cuando al alumno no le tratan con cariño en su hogar y más bien sus padres lo maltratan o son indiferentes con él, entonces, al recibir incentivos en el colegio, especialmente los afectivos y verbales, el alumno se sentirá querido, lo que le dará seguridad y confianza en sí mismo.

Del mismo modo, cuando un alumno recibe una recompensa, se siente satisfecho y alegre, al ver que su profesor reconoce su

esfuerzo que ha implicado la realización de un determinado trabajo.

Estas son algunas de las ventajas, de la aplicación de los premios, que son utilizados por los profesores para una buena educación y disciplina.

Luego de lo escrito anteriormente se puede decir que la motivación por los premios tiene algunas ventajas, se basa en uno o varios impulsos que, por naturaleza, el hombre tiene, además se le aplica con facilidad. El peligro del premio está en que se lo puede otorgar a un alumno según sus aparentes comportamientos; por ejemplo un grupo puede ser artificialmente estimulado para medir su honradez mediante recompensas, y lo único que se logra es estimular la falsedad que pueden presentar los alumnos, los mismos que habiendo sido tan excesivamente motivados por el deseo de ganar premios, llegan a cometer fraudes a fin de obtener las recompensas ofrecidas por su profesor.

A continuación se mencionará algunas de las desventajas que

el premio tiene cuando el profesor no lo sabe utilizar adecuadamente. Esto se debe a que los conceptos que los profesores tienen acerca de los premios son diferentes, y muchas veces, mientras un maestro premia un acto, otro lo reprueba.

Las situaciones por conflicto o por recompensa, pueden conducir a que el alumno se frustre. Como consecuencia de esta frustración se obtendrá algunos resentidos y agresivos. Esto se presentará siempre que el alumno, se ha dado cuenta de que ha sido privado de recompensas, por capricho de los adultos.

También le resulta difícil al alumno, tolerar una falta de refuerzo, si cree que la gente que le priva de éste lo hace con justicia.

Un problema grave que provoca la recompensa, es que el alumno puede llegar a acostumbrarse a trabajar únicamente para recibirlo. Encontramos que muchos profesores a acostumbran a mal a sus alumnos a recibir recompensas por cualquier tipo de trabajo, sin que éste amerite ser premiado, así ciertos alumnos preguntan a su

profesor si van a ser recompensados para hacer bien un determinado trabajo.

La competencia puede convertirse en un conflicto, siempre y cuando no sea adecuadamente dirigida por el profesor. Es importante tomar en cuenta que todo alumno debe superarse, pero no debe dejar a un lado el sentido de cooperación y compañerismo por el simple hecho de ganar una recompensa.

Debe evitarse por parte del profesor, que exista una competencia entre alumnos, cuando él recompensa sólo a unos cuantos, por ser éstos sus preferidos, esto llevará a que exista rechazo de los demás hacia esos alumnos y hacia su profesor. En este caso el profesor debería actuar con justicia, tratando por igual a todos sus alumnos, premiando a los que se merecen, de acuerdo al esfuerzo y clase de trabajo que hayan hecho y sin hacer ningún tipo de discriminación, así evitará conflictos posteriores.

Si el castigo leve es proporcionado en dosis adecuadas, no se

corre tanto riesgo, como puede ocurrir con el castigo severo. Luego de agotar los medios posibles de recompensa, se puede pensar en la aplicación de castigos leves, con el fin de lograr un cambio de comportamiento en el alumno; estos cambios pueden ser deseados o esperados previamente por el profesor.

Cuando el alumno cambia de comportamiento es porque ha tomado conciencia del error que estaba cometiendo. Si el castigo ha dado efecto, el alumno comprenderá su mala actitud y tratará de no volver a cometer. Esto se dará por medio de la ayuda del profesor, que primeramente debe dar un castigo leve justo, de acuerdo a la acción cometida por el alumno y luego ayudar a concientizar al alumno, de que si se le castiga es por su bien, más no por perjudicarlo. Por lo tanto el castigo leve es recomendable dentro de la educación siempre y cuando se cumpla con lo dicho anteriormente.

Existe prácticamente un acuerdo absoluto, en el sentido de que una educación basada exclusivamente en el castigo, no es

educación. Los efectos del castigo en el mejor de los casos, son adaptaciones puramente pasivas a las demandas del adulto, que impide el desarrollo del alumno con un mínimo de autonomía. Este tipo de adaptación corre el riesgo de fracasar estrepitosamente ante un cambio interno en el alumno.

Los efectos del castigo sobre los comportamientos del alumno, no resultan completamente claros y es posible que sean distintos de un alumno a otro. Cabe mencionar además que los maestros punitivos y frustrantes, son modelos de agresión, produciendo en el alumno, comportamiento similar consigo mismo y con los demás, que irán aumentando conforme pasa el tiempo.

El castigo es contraproducente debido a que el alumno castigado experimenta insatisfacción y desasosiego. Luego de que el castigo ha sido aplicado el alumno sigue tensionado, continúa experimentando una respuesta emocional negativa.

Cuando un profesor da un castigo verbal a un alumno, con

frecuencia influye negativamente en él, en cuanto a su aspecto afectivo. Por esto el profesor debería pensar en las palabras que va a utilizar y en el momento en que se las debe aplicar, con el fin de sacar el mejor provecho de este tipo de castigo, sin que se tengan consecuencias desagradables que tarde o temprano puedan afectar al estudiante.

VERIFICACION DE HIPOTESIS

A continuación se mencionan las hipótesis y se hace un análisis de su verificación según las encuestas realizadas (Anexo 1) y tomando información de su tabulación e interpretación (Anexo 2),

Hipótesis: El conocimiento real de las nociones generales sobre los incentivos determina un alto porcentaje de una buena motivación en clase para los alumnos.

Se puede observar en el Anexo 2, en la tabulación e interpretación de datos de la encuesta a los alumnos, en la pregunta literal b; se revela que no existe una equidad o igualdad con respecto a la motivación, los resultados manifiestan que existe mayor motivación para los alumnos de tercer curso que para los de segundo y primer curso. Dando como resultado que no existe una buena motivación para todos los alumnos del ciclo básico del

colegio San Rafael de la ciudad de Quito. Por consiguiente la hipótesis no es verdadera.

Hipótesis: El alto porcentaje de indisciplina en clase se debe al tipo de castigo que se aplica por parte del profesor.

Según los resultados: Anexo 2, en la tabulación e interpretación y tabulación de las encuestas a los alumnos, pregunta literal a, y literal a de las encuestas a profesores. Tanto profesores como alumnos manifiestan que la disciplina se mantiene en el aula. Lo cual no concuerda con los resultados obtenidos en la pregunta literal f, encuesta a los alumnos; que manifiestan en un alto porcentaje los alumnos del tercer curso que se los castiga, por no cumplir las tareas y por ser indisciplinados. A la vez el profesor manifiesta, en el literal f de la encuesta a profesores, que el castigo más utilizado por ellos es verbal y lo aplican a los alumnos indisciplinados. Por consiguiente la hipótesis no es verdadera si no existe una concordancia entre las respuestas que dan tanto alumnos como profesores.

Hipótesis: Un alto porcentaje de antipatía al profesor se debe al tipo de castigo que aplica a sus alumnos.

En el literal h, Anexo 2 de la encuesta a los alumnos, se manifiesta que el profesor acostumbra en un alto porcentaje a llamar la atención a los alumnos por alguna falta cometida en clase, delante de sus compañeros, esto se da en los tres cursos del ciclo básico. Esto da como resultado que el profesor se gane la antipatía del alumno, puesto que no es correcto llamar la atención, ni ridiculizar a los alumnos delante de sus compañeros. Esto se considera antipedagógico y falta de ética por parte del profesor. Por consiguiente a la hipótesis se la considera verdadera.

Hipótesis: El tipo de premio o castigo que se aplica por parte del profesor influye en alto porcentaje en el rendimiento escolar.

Para los profesores, en el Anexo 2, de la encuesta a profesores, literal i, manifiestan en un 50 % que siempre, influye la aplicación de un premio o castigo, en el rendimiento escolar, y en otro 50 % considera que a veces 30 % y nunca 20 % influye la aplicación de premio o castigo en el rendimiento escolar. Por consiguiente puede considerarse como verdadera a la hipótesis.

CONCLUSIONES EN BASE A LA PARTE PRACTICA

- Para la mayoría de los estudiantes de nivel básico, primer, segundo y tercer curso del colegio "San Rafael" de la ciudad de Quito, el profesor mantiene la disciplina en clase.

- Las encuestas revelan que no existe una equidad o igualdad con respecto a la motivación que debe existir en clase por parte del profesor; se observa que existe mayor motivación para los alumnos de tercer curso que para los de segundo y primer curso.

Lo que las encuestas revelan dan como resultado que se valoran más las actividades o participaciones, así como trabajos que desarrollan los estudiantes del tercer curso.

- Para el estudiante el tipo de recompensa que utiliza el

profesor con mayor frecuencia en el primer curso es de tipo verbal y en el segundo y tercer curso es de tipo material.

- Se observa en un alto porcentaje que el alumno afirma que el profesor A veces castiga a sus alumnos en clase.
- En el primer y segundo curso se castiga a los alumnos con mayor frecuencia, por no cumplir las tareas , mientras que en el tercer curso existe un alto porcentaje que afirma que se los castiga tanto por no cumplir las tareas como por indisciplinados.
- Para los alumnos el castigo que el profesor utiliza con mayor frecuencia es de tipo verbal, esto sucede en los tres niveles educativos encuestados.
- Un alto porcentaje de los alumnos afirma que el profesor acostumbra a llamar la atención a los alumnos por alguna falta cometida, delante de todos los compañeros; esto se da en los tres niveles educativos.

- El profesor afirma que siempre incentiva y motiva a sus alumnos a trabajar, participar en clase.

- El profesor afirma que el tipo de recompensa que utiliza con mayor frecuencia es de tipo afectivo.

- El profesor manifiesta en las encuestas que no acostumbra a castigar a sus alumnos y que si lo hace el castigo que utiliza con mayor frecuencia es de tipo verbal.

- Los profesores consideran en un 50 % que el castigar o premiar a los alumnos afecta en su rendimiento escolar.

Si se hace un marco comparativo entre las respuestas de los alumnos y las de los profesores, observamos, que los alumnos no son motivados o incentivados con mas empeño en los primeros niveles, esto es primer y segundo curso, a pesar que el profesor afirma que su motivación es total en todos los niveles educativos encuestados.

Mientras los estudiantes manifiestan que el tipo de recompensa que utiliza el profesor es de tipo verbal y/o material, el profesor afirma que la recompensa que con mayor frecuencia utiliza es de tipo afectivo.

Con respecto al castigo el profesor manifiesta que no acostumbra a castigar a sus alumnos, mientras que los alumnos afirman que el profesor si los castiga A veces. Considerando que el profesor manifiesta que el castigo más utilizado por ellos es verbal y lo aplican a los alumnos indisciplinados.

RECOMENDACIONES Y/O POSIBLE SOLUCIONES

- El profesor debe motivar a sus alumnos sin diferencia de cursos, ni clases sociales, puesto que con una buena motivación se obtendrá mejores resultados y mejores ganas de trabajar en clase por parte de los alumnos.
- Es importante que el profesor recompense al alumno por su participación en clase, por presentar un buen trabajo, eso le incentiva al alumno a seguir adelante y dar cada día lo mejor de él.
- Es necesario que el profesor recompense al esfuerzo que el alumno realiza al efectuar una tarea, sin importarle mucho el resultado.
- Debe observarse mucha prudencia en la aplicación de premios o recompensas de cualquier clase, ya que se corre el

peligro de que la intencionalidad de los mismos sea desvirtuada, y sólo se manifieste en el hecho material y fomentar el ego de los alumnos.

- Considero que los alumnos desde el inicio del colegio, primer curso deben ser tomados en cuenta y valorando su participación y ganas de trabajar con la misma importancia que los demás niveles educativos; y quizá más tomando en cuenta que están empezando una nueva vida escolar.

- Recomendaría que se considere con mayor importancia una recompensa de tipo afectivo, puesto que valen más unas palabras con sinceridad que un regalo o una nota por congraciarse con el alumno.

- El profesor debe valorar y respetar al alumno como tal, y cuando cometa una falta no debería llamarle la atención delante de todos los compañeros puesto que lo que ocasiona con esa actitud es que el alumno se sienta humillado, avergonzado, burlado, y se

sentirá menos que los demás. Si bien es cierto no se debe dejar pasar una falta de indisciplina pero también hay que saber llamar la atención en su momento, considero que la mejor forma es conversando y tratando de ser amigo del alumno.

- Es necesario que el profesor cuando vaya a castigar, lo haga controlando su estado emocional, para que actúe conscientemente.
- El castigo debe ser proporcionado en el momento preciso, para que dé los resultados esperados por el profesor.
- Los profesores deben castigar a sus alumnos pensando en la personalidad de cada uno, debido al grado de afección frente a los diferentes castigos.
- Es imprescindible que el profesor presente en la clase una actitud de comprensión, interés y simpatía porque este ejemplo es el que guiará e irá formando la personalidad de los alumnos.

- El profesor debe ser razonable y firme con sus alumnos, pero siempre explicando el por qué de las cosas, de un castigo por ejemplo.
- El profesor debe explicar al alumno la importancia de su trabajo dentro y fuera de la clase y no debe acostumbrar a que cumplan con sus tareas únicamente para recibir recompensa.
- El profesor debe guiar el trabajo de los alumnos, proporcionándoles actividades que vayan de acuerdo a sus necesidades, intereses y especialmente a la edad y madurez del alumno. Además deberá tomar en cuenta que dichas actividades no pueden ser muy prolongadas, porque pueden ser causa de indisciplina.
- Los profesores deben tener un comportamiento ejemplar para que los alumnos lo tomen como una pauta a seguir.
- La disciplina de la clase es el reflejo de la disciplina interna del profesor, por esto es fundamental que éste sea organizado,

cooperador, amable, amable y considerado en todo aspecto, porque los alumnos deben desenvolverse en un ambiente que les ayude en forma óptima en su desarrollo emocional, social y psicológico.

BIBLIOGRAFIA

- COFER, C.N. y Appley M.H.: Psicología de la educación, México, Edit. Trullas, 1971.
- CHILD, Dennis: Psicología del Aprendizaje
- DIXIE, U. Lippiacot: La Enseñanza y el Aprendizaje, Edit. Paidos, Buenos Aires.
- GINNOTT, Hain: Maestro-Alumno, Edit. Pax-México, Librería Carlos Cesarman, México D.F.
- KAZDIN, Alan E: Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas, Edit. Manual Moderna, México, 1979.
- LEONARD, Leo D. Yutz, Robert: La Enseñanza como Desarrollo de competencia, Edit. Anaya, 1971.
- MEDINA Suárez, Mercedes: Evaluación del Rendimiento Escolar de los alumnos de los 3eros. Cursos, P.U.C.E., Tesis Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialidad Físico-matemático.
- SALGADO, A.Silvia: Evaluación del Rendimiento Escolar a los alumnos del tercer curso (PEBI), en la asignatura de Castellano,

P.U.C.E., Facultad de Ciencias de la Educación.

- SALVAT: Enciclopedia, Diccionario, Salvat Editores, S.A.
Barcelona, 1973.
- STONES, E: Psicología Educativa, Edit. Magisterio Español,
Madrid, 1969.

ANEXOS

ANEXO 1

**UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
MODALIDAD ABIERTA**

TEMA: ANALISIS DE LA APLICACION DE LOS INCENTIVOS EN LA EDUCACION

ENCUESTA PARA ALUMNOS

1. OBJETIVO:

Analizar la aplicación de premios y castigos, por parte de los profesores y su influencia en el rendimiento escolar

2. DATOS INFORMATIVOS:

Nombre del colegio:curso:.....
Ciudad: Provincia: Fecha

3. INSTRUCCIONES:

Lea atentamente el interrogante y señale según su criterio, con una X en el espacio respectivo.

4. CUESTIONARIO:

	Siempre	A veces	Nunca
a.- Considera que el profesor mantiene la disciplina en la clase?	()	()	()
b.- Existe una motivación en clase, por parte del profesor, para sus alumnos, ?	()	()	()
c.- Acostumbra el profesor a recompensar, premiar sus trabajos, o su participación en clase?	()	()	()
d.- Qué tipo de recompensa o premio utiliza el profesor con mayor frecuencia?			
- Material	()	()	()
- Verbal	()	()	()
- Afectivo	()	()	()
- Físico	()	()	()
e.- El profesor acostumbra a castigar a sus alumnos en clase?	()	()	()
f.- Cuando los castiga?			
- Por no cumplir las tareas	()	()	()
- Por ser indisciplinados	()	()	()
- Cuando quiere	()	()	()
g.- Qué tipo de castigo utiliza el profesor con mayor frecuencia?			
- verbal	()	()	()
- físico	()	()	()

h.- Cuando el profesor le llama la atención por alguna falta que cometió:

- | | | | | |
|---|--|-----|-----|-----|
| - | Lo hace delante de todos los compañeros | () | () | () |
| - | Le llama la atención aparte de sus compañeros | () | () | () |
| - | Espera que se acabe la clase, y conversa con el alumno | () | () | () |

GRACIAS POR SU COLABORACION

UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA

MODALIDAD ABIERTA

TEMA: Utilización de incentivos: Premios-Castigos, que se aplican a los alumnos

ENCUESTA PARA PROFESORES

1. OBJETIVO:

Conocer la utilización de incentivos, que se aplican en clase, a los alumnos

2. DATOS INFORMATIVOS:

Nombre del colegio:Curso.....
 Ciudad: Provincia: Fecha

3. INSTRUCCIONES:

Lea atentamente el interrogante y señale según su criterio, con una X en el espacio respectivo.

4. CUESTIONARIO:

	Siempre	A veces	Nunca
a.- Mantiene la disciplina de sus alumnos en la clase?	()	()	()
b.- Incentiva, motiva, a sus alumnos a trabajar, participar en clase?	()	()	()
c.- Acostumbra a recompensar, premiar a sus alumnos en sus trabajos, tareas, participaciones en clase?	()	()	()
d.- Qué tipo de recompensa o premio utiliza con mayor frecuencia?			
- Material	()	()	()
- Verbal	()	()	()
- Afectivo	()	()	()
- Físico	()	()	()
e.- Acostumbra a castigar a sus alumnos por faltas que cometan en clase?	()	()	()
f.- Cuando los castiga?			
- Por no cumplir las tareas	()	()	()
- Por ser indisciplinados	()	()	()
- otro motivo	()	()	()
g.- Qué tipo de castigo utiliza con mayor frecuencia?			
- verbal	()	()	()
- físico	()	()	()
h.- Cuando les llama la atención a sus alumnos por alguna falta :			
- Lo hace delante de todos los compañeros	()	()	()
- Le llama aparte y les llama la atención	()	()	()
- Espera que se acabe la clase, y conversa con el alumno	()	()	()

i.- Considera que un castigo o un premio afecta al rendimiento escolar del alumno? () () ()

GRACIAS POR SU COLABORACION

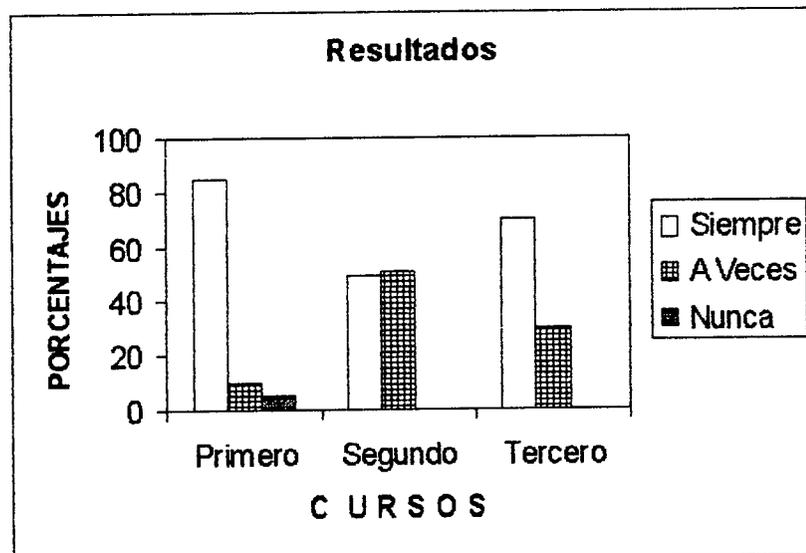
ANEXO 2

TABULACION E INTERPRETACION DE DATOS

Resultados Encuesta Alumnos

a.- Considera que el profesor mantiene la disciplina en la clase?

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	85%	10%	5%
Segundo	49%	51%	
Tercero	70%	30%	



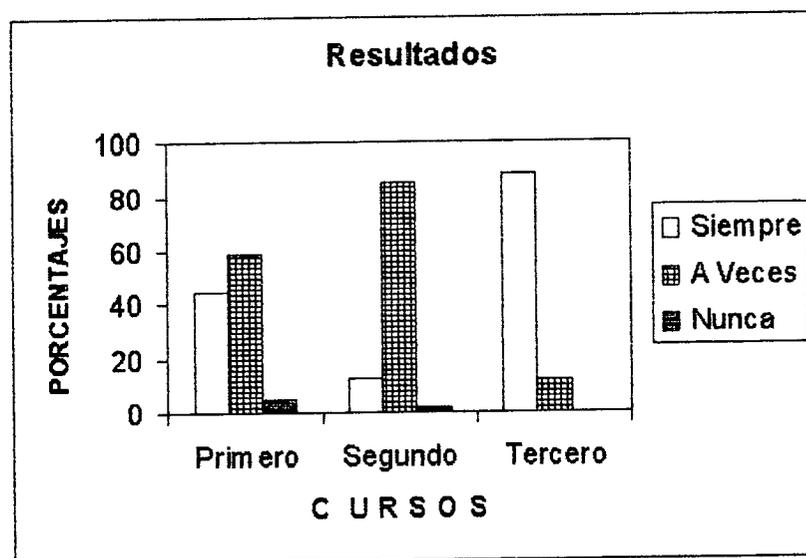
Para los alumnos de Primer curso: el **85 %** considera que el profesor **Siempre** mantiene la disciplina en clase, el **10 %** considera que **A veces** se mantiene la disciplina; mientras que un **5 %** dice que el profesor **Nunca** mantiene la disciplina en clase.

Para los alumnos de segundo curso: El **49 %** considera que el profesor **Siempre** mantiene la disciplina en clase, mientras el **51 %** afirma que **A veces** se mantiene la disciplina en clase.

Para los alumnos de tercer curso: El **70 %** considera que el profesor mantiene **Siempre** la disciplina en clase, mientras el **30 %** considera que **A veces** se mantiene la disciplina.

b.- Existe una motivación en clase, por parte del profesor, para sus alumnos, ?

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	45%	50%	5%
Segundo	13%	85%	2%
Tercero	88%	12%	



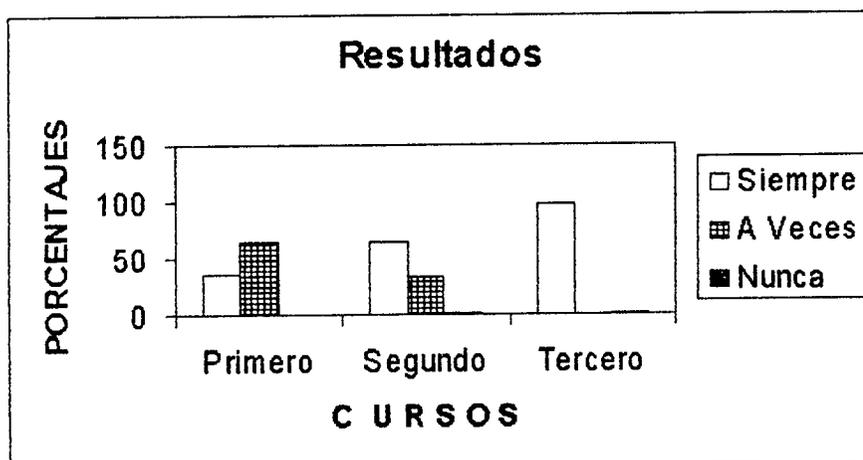
Para los alumnos de primer curso: El 45 % manifiesta que **Siempre** existe motivación en clase; el 50 % considera que **A** veces existe motivación por parte del profesor, y un 5 % afirma que **Nunca** existe una motivación en clase, por parte del profesor.

Para los alumnos de segundo curso: El 13 % manifiesta que **Siempre** existe motivación en clase, 85 % considera que **A veces** existe motivación por parte del profesor, y un 2 % afirma que **Nunca** existe motivación en clase.

Para los alumnos de Tercer curso: El 88 % manifiesta que **Siempre** existe motivación en clase, mientras que un 12 % considera que **A veces** existe motivación por parte del profesor.

c.- Acostumbra el profesor a recompensar, premiar sus trabajos, o su participación en clase

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	35%	65%	
Segundo	64%	34%	2%
Tercero	98%		2%



Para los alumnos de primer curso: el **35 %** manifiesta que el profesor **Siempre** acostumbra a premiar o recompensar sus trabajos y participaciones en clase; mientras el **65 %** afirma que **A veces** el profesor recompensa sus trabajos y participaciones en clase.

Para los alumnos de segundo curso: el **64 %** manifiesta que el profesor **Siempre** acostumbra a premiar o recompensar sus trabajos y participaciones en clase; el **34%** afirma que **A veces** el profesor recompensa sus trabajos y participaciones en clase y un **2 %** afirma que **Nunca** el profesor acostumbra a recompensar sus trabajos o participaciones en clase.

Para los alumnos de Tercer curso: el **98 %** manifiesta que el profesor **Siempre** acostumbra a premiar o recompensar sus trabajos y participaciones en clase; y un **2 %** afirma que **Nunca** el profesor acostumbra a recompensar sus trabajos o participaciones en clase.

d.- Qué tipo de recompensa o premio utiliza el profesor con mayor frecuencia?

Material

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	35%	65%	
Segundo	64%	34%	2%
Tercero	98%		2%

Tipo de recompensa : **Material**

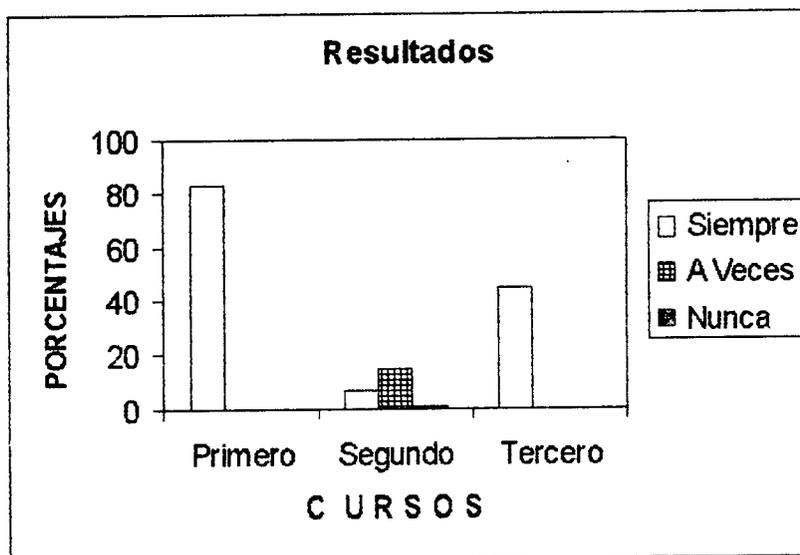
Para los alumnos de primer curso: el **35 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio material, el **65%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo material.

Para los alumnos de segundo curso: el **64 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio material, el **34%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo material, mientras un **2 %** afirma que el profesor **Nunca** utiliza un premio de tipo material.

Para los alumnos de tercer curso: el **98 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con frecuencia un premio material, mientras un **2 %** afirma que el profesor **Nunca** utiliza un premio de tipo material.

Verbal

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	83%		
Segundo	7%	15%	1%
Tercero	45%		



Tipo de recompensa : **Verbal**

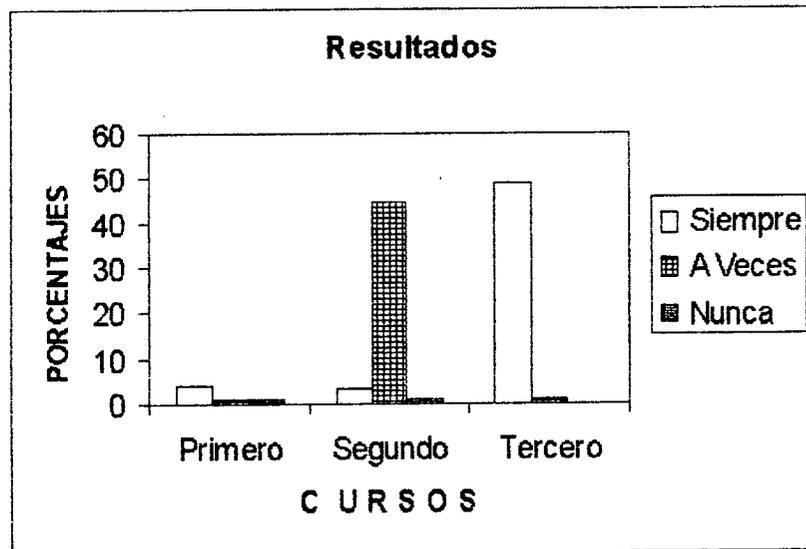
Para los alumnos de primer curso: el **83 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio verbal.

Para los alumnos de segundo curso: el **7%** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio verbal, el **15%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo verbal, mientras un **1 %** afirma que el profesor **Nunca** utiliza un premio de tipo verbal.

Para los alumnos de tercer curso: el **45 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con frecuencia un premio verbal.

Afectivo

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	4%	1%	1%
Segundo	3%	45%	
Tercero	48%	1%	



Tipo de recompensa : **Afectivo**

Para los alumnos de primer curso: el **4 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio afectivo, el **1%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo afectivo, y un **1 %** afirma que **Nunca** el profesor utiliza un premio de tipo afectivo.

Para los alumnos de segundo curso: el **3%** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio afectivo, el **45%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo afectivo.

Para los alumnos de tercer curso: el **49%** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con frecuencia un premio afectivo, mientras un **1%** afirma que el profesor **A veces** utiliza un premio de tipo afectivo..

Físico

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	1%	3%	2%
Segundo	2%	4%	2%
Tercero	2%		1%

Tipo de recompensa : **Físico**

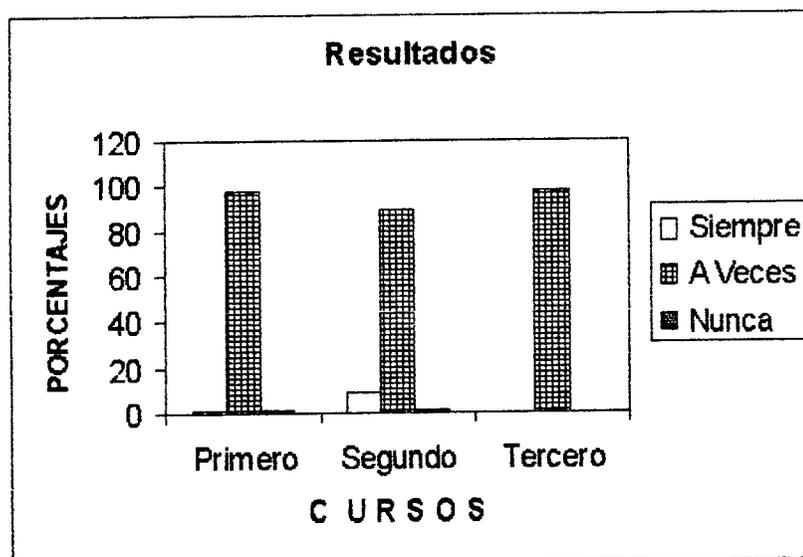
Para los alumnos de primer curso: el **1 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio físico, el **3 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo físico, y un **2 %** afirma que **Nunca** el profesor utiliza un premio de tipo físico.

Para los alumnos de segundo curso: el **2 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un premio físico, el **4 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un premio de tipo físico, mientras un **2 %** afirma que el profesor **Nunca** utiliza un premio de tipo físico.

Para los alumnos de tercer curso: el **2 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con frecuencia un premio físico, y para un **1 %** el profesor **Nunca** utiliza un premio o recompensa de tipo físico.

e.- El profesor acostumbra a castigar a sus alumnos en clase?

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	1%	98%	1%
Segundo	9%	90%	1%
Tercero		98%	



Para los alumnos de primer curso: el 1 % manifiesta que **Siempre** el profesor castiga a sus alumnos en clase, el 98% afirma que **A veces** el profesor castiga a sus alumnos en clase, y un 1 %, afirma que el profesor **Nunca** acostumbra a castigar a sus alumnos en clase.

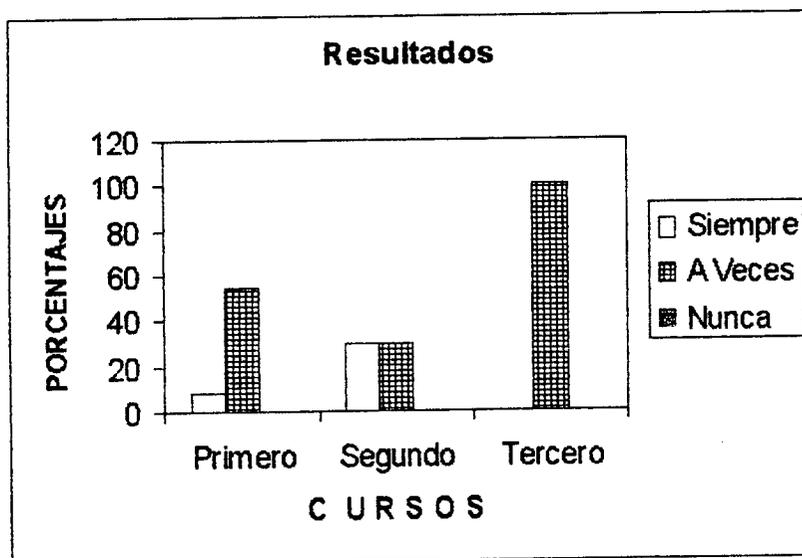
Para los alumnos de segundo curso: el 9 % manifiesta que **Siempre** el profesor acostumbra castigar a sus alumnos en clase, el 90% afirma que **A veces** el profesor castiga a sus alumnos en clase, y un 1 %, afirma que el profesor **Nunca** acostumbra a castigar a sus alumnos en clase.

Para los alumnos de tercer curso: el 98% afirma que **A veces** el profesor acostumbra castigar a sus alumnos en clase.

f.- Cuándo los castiga?

- Por no cumplir las tareas

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	8%	55%	
Segundo	30%	30%	
Tercero		100%	



- Por no cumplir las tareas

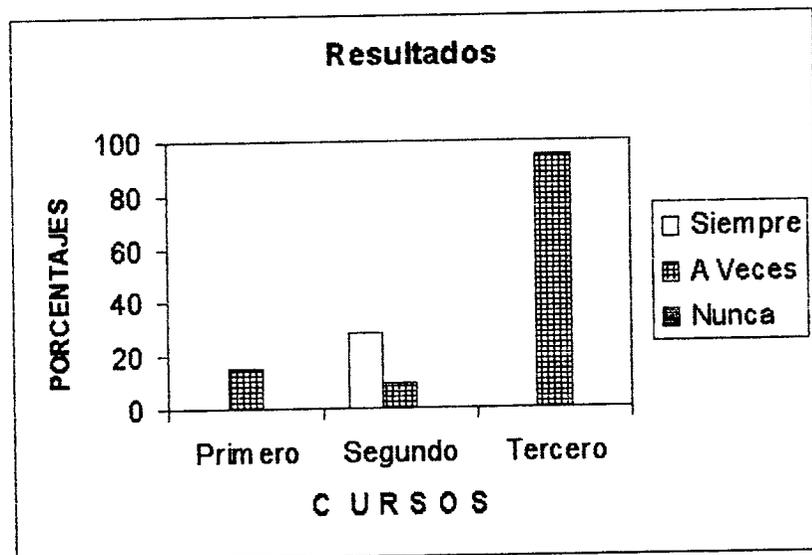
Para los alumnos de primer curso: el **8 %** manifiesta que **Siempre** el profesor castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas, el **55%** afirma que **A veces** el profesor castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas

Para los alumnos de segundo curso: el **30 %** manifiesta que **Siempre** el profesor castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas, un **30%** afirma que **A veces** el profesor castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas.

Para los alumnos de tercer curso: El **100 %** afirma que **A veces** el profesor castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas

- Por ser indisciplinados

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero		15%	
Segundo	28%	10%	
Tercero		95%	



- Por ser indisciplinados

Para los alumnos de primer curso: el 15 afirma que A veces el profesor castiga a sus alumnos por ser indisciplinados.

Para los alumnos de segundo curso: el 28 % manifiesta que Siempre el profesor castiga a sus alumnos por ser indisciplinados, un 10 % afirma que A veces el profesor castiga a sus alumnos por ser indisciplinados.

Para los alumnos de tercer curso: El 95 % afirma que A veces el profesor castiga a sus alumnos por ser indisciplinados.

- Cuando quiere

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero		1%	5%
Segundo	1%	1%	1%
Tercero		20%	

- Cuando quiere

Para los alumnos de primer curso: el 1 % manifiesta que A veces el profesor castiga a sus alumnos cuando quiere, el 5 % afirma que Nunca el profesor castiga a sus alumnos cuando quiere.

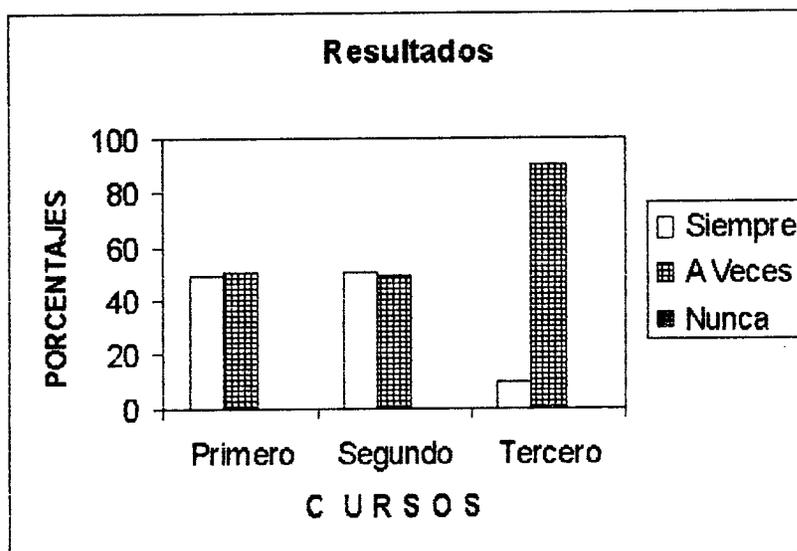
Para los alumnos de segundo curso: el 1 % manifiesta que Siempre el profesor castiga a sus alumnos cuando quiere, un 1 % afirma que A veces el profesor castiga a sus alumnos cuando quiere, y un 1 %. Manifiesta que el profesor Nunca castiga a los alumnos cuando quiere.

Para los alumnos de tercer curso: El 20 % afirma que A veces el profesor castiga a sus alumnos cuando quiere.

g.- Qué tipo de castigo utiliza el profesor con mayor frecuencia?

Verbal

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	49%	51%	
Segundo	51%	49%	
Tercero	10%	90%	



Físico

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	2%	1%	
Segundo	2%	1%	
Tercero		5%	

Tipo de castigo : **Verbal**

Para los alumnos de primer curso: el **49 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un castigo verbal, el **51 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo verbal.

Para los alumnos de segundo curso: el **51%** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un castigo verbal, y el **49%** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo verbal

Para los alumnos de tercer curso: el **10 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un castigo verbal, y el **90 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo verbal

Tipo de castigo : **físico**

Para los alumnos de primer curso: el **2 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un castigo físico, el **1 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo físico.

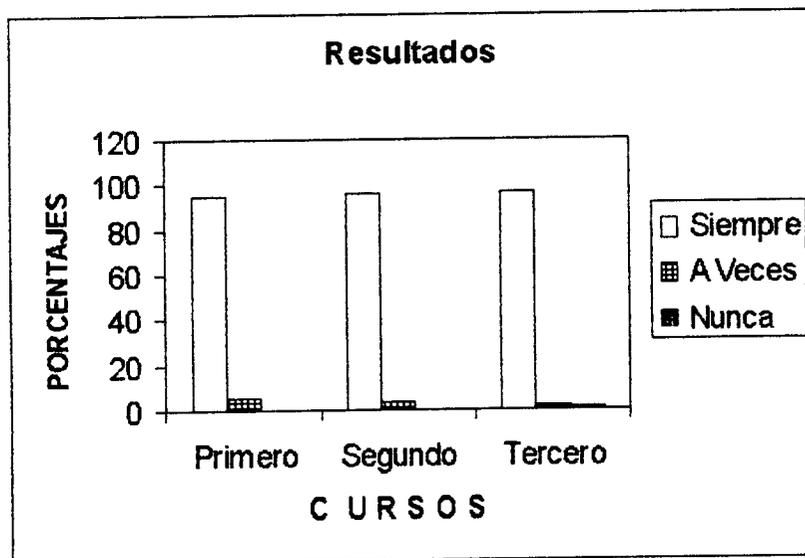
Para los alumnos de segundo curso: el **2 %** manifiesta que el profesor **Siempre** utiliza con mayor frecuencia un castigo físico, y el **1 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo físico.

Para los alumnos de tercer curso: el **5 %** afirma que **A veces** el profesor utiliza un castigo físico.

H.- Cuando el profesor le llama la atención por alguna falta que cometió:

- Lo hace delante de todos los compañeros

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	95%	5%	
Segundo	96%	4%	
Tercero	97%	2%	1%



- Lo hace delante de todos los compañeros

Para los alumnos de primer curso: el **95 %** manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención delante de todos los compañeros, el **5 %** afirma que **A veces** les llama la atención delante de todos los compañeros.

Para los alumnos de segundo curso: el **96 %** manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención delante de todos los compañeros, el **4 %** afirma que **A veces** les llama la atención delante de todos los compañeros.

Para los alumnos de tercer curso: el **97 %** manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención delante de todos los compañeros, el **2 %** afirma que **A veces** les llama la atención delante de todos los compañeros, y un **1 %** manifiesta que el profesor **Nunca** les llama la atención delante de los compañeros.

- Le llama la atención aparte de sus compañeros

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero	1%	3%	2%
Segundo	1%	2%	1%
Tercero	1%	3%	3%

- Le llama la atención aparte de sus compañeros

Para los alumnos de primer curso: el 1 % manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención aparte de todos los compañeros, el 3 % afirma que **A veces** les llama la atención aparte de todos los compañeros, y un 1 % afirma que **Nunca** les llama la atención aparte de todos los compañeros.

Para los alumnos de segundo curso: el 1 % manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención aparte de todos los compañeros, el 2 % afirma que **A veces** les llama la atención aparte de todos los compañeros, y un 1 % afirma que **Nunca** les llama la atención aparte de todos los compañeros.

Para los alumnos de tercer curso: el 1 % manifiesta que el profesor **Siempre** le llama la atención aparte de todos los compañeros, el 3 % afirma que **A veces** les llama la atención aparte de todos los compañeros, y un 3 % afirma que **Nunca** les llama la atención aparte de todos los compañeros.

- Espera que se acabe la clase, y conversa con el alumno

Cursos	Siempre	A Veces	Nunca
Primero		1%	3%
Segundo	2%		2%
Tercero		2%	5%

- Espera que se acabe la clase y conversa con el alumno

Para los alumnos de primer curso: el 1 % afirma que A veces espera que se acabe la clase y conversa con el alumno, por alguna falta cometida en clase, y un 3 % afirma que Nunca espera que se acabe la clase para conversar con el alumno por alguna falta cometida.

Para los alumnos de segundo curso: el 2 % afirma que Siempre espera que se acabe la clase y conversa con el alumno, por alguna falta cometida en clase, y un 2% afirma que Nunca espera que se acabe la clase para conversar con el alumno por alguna falta cometida.

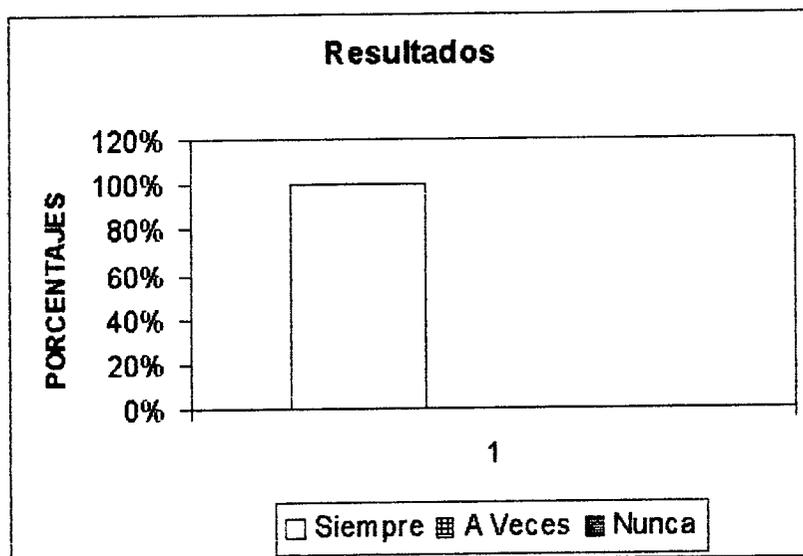
Para los alumnos de primer curso: el 2 % afirma que A veces espera que se acabe la clase y conversa con el alumno, por alguna falta cometida en clase, y un 5% afirma que Nunca espera que se acabe la clase para conversar con el alumno por alguna falta cometida.

TABULACION E INTERPRETACION DE DATOS

Resultados Encuesta Profesores

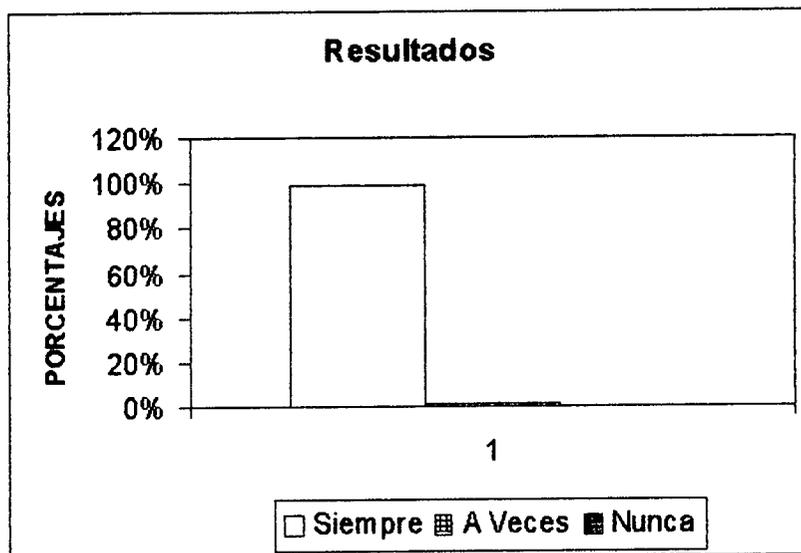
a.- Mantiene la disciplina de sus alumnos en clase?

Siempre	A veces	Nunca	Total
100%			100%



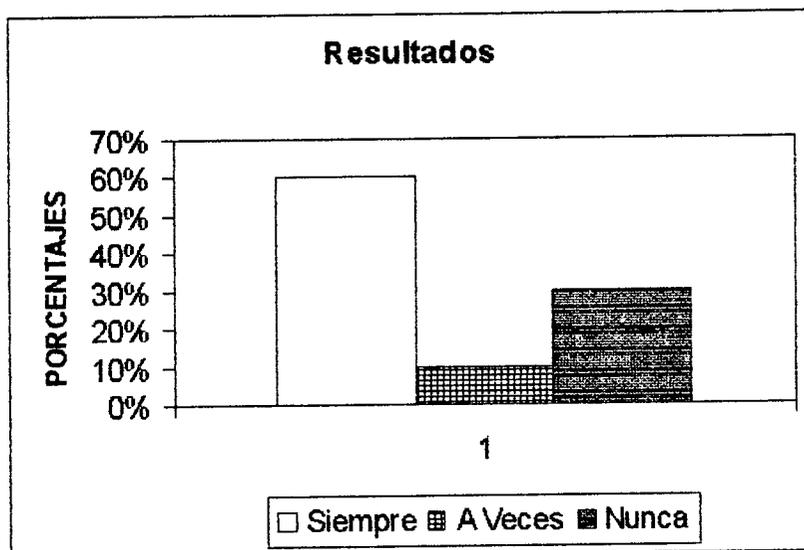
b.- Incentiva, motiva a sus alumnos a trabajar, participar, en clase?

Siempre	A veces	Nunca	Total
99%	1%		100%



c.- Acostumbra a recompensar, premiar a sus alumnos en sus trabajos, tareas, participaciones en clase?

Siempre	A veces	Nunca	Total
60%	10%	30%	100%



d.- Qué tipo de recompensa o premio utiliza con mayor frecuencia?

Material

Siempre	A veces	Nunca	Total
5%	5%		10%

Verbal

Siempre	A veces	Nunca	Total
5%			5%

Afectivo

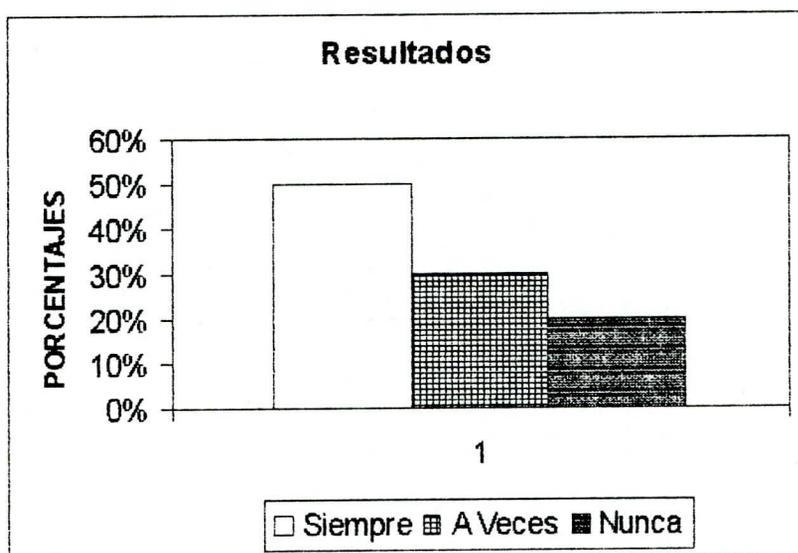
Siempre	A veces	Nunca	Total
30%	40%		70%

Físico

Siempre	A veces	Nunca	Total
	15%		15%

e.- Acostumbra a castigar a sus alumnos por faltas que cometen en clase?

Siempre	A veces	Nunca	Total
50%	30%	20%	100%



f.- Cuando los castiga?

- Por no cumplir las tareas

Siempre	A veces	Nunca	Total
10%	15%		25%

- Por ser indisciplinados

Siempre	A veces	Nunca	Total
50%	5%		55%

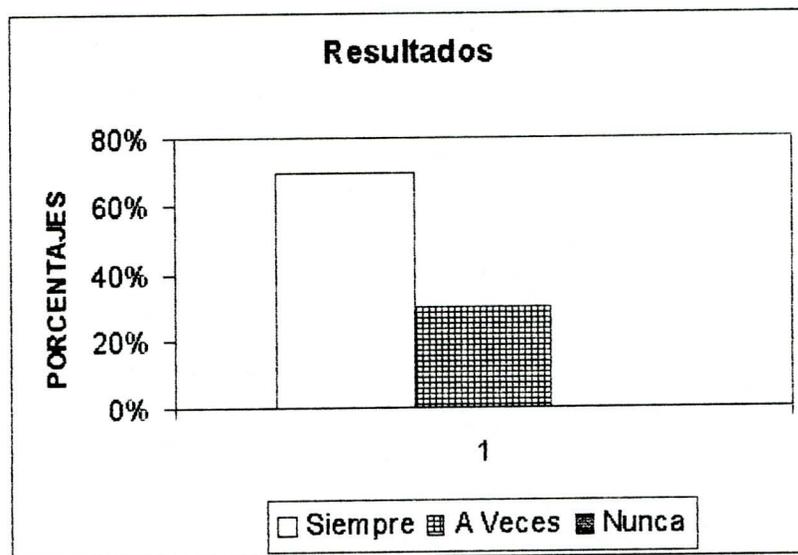
- Otro motivo

Siempre	A veces	Nunca	Total
	20%		20%

g.- Qué tipo de castigo utiliza con mayor frecuencia?

Verbal

Siempre	A veces	Nunca	Total
70%	30%		100%



Físico

Siempre	A veces	Nunca	Total
	40%		40%

H.- Cuando les llama la atención a sus alumnos por alguna falta

- Lo hace delante de todos los compañeros

Siempre	A veces	Nunca	Total
50%			50%

- Les llama aparte y les llama la atención

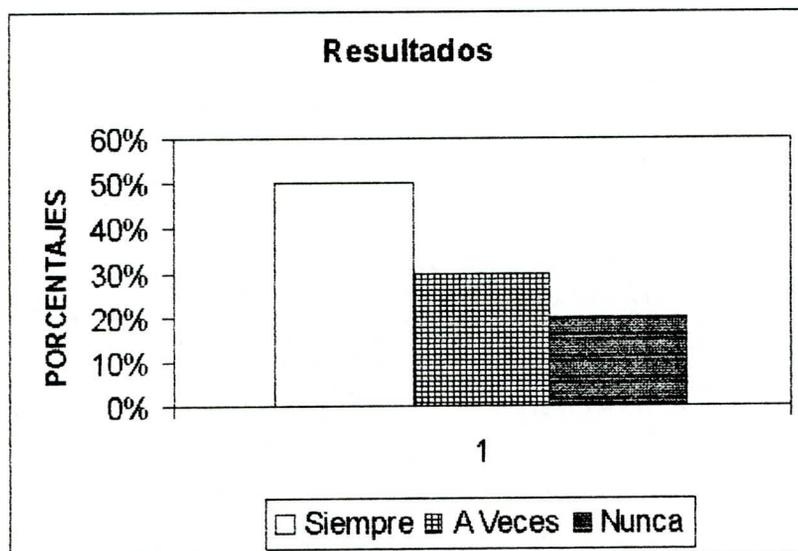
Siempre	A veces	Nunca	Total
40%	20%		60%

- Espera que se acabe la clase, y conversa con el alumno

Siempre	A veces	Nunca	Total
40%			40%

I.- Considera que un castigo o un premio afecta al rendimiento escolar del alumno?

Siempre	A veces	Nunca	Total
50%	30%	20%	100%



El **100 %** de los profesores consideran que **Siempre** mantienen la disciplina en clase.

El **99 %** de los profesores afirman que **Siempre** incentivan, motivan a sus alumnos a trabajar, participar en clase; mientras el **1 %** manifiesta que **A veces**, incentiva, motiva a sus alumnos en clase a trabajar, participar en clase.

El **60 %** de los profesores **Siempre** acostumbra a recompensar a sus alumnos en sus trabajos, tareas, participaciones en clase; el **10 %** afirma que **A veces** acostumbra a recompensar a sus alumnos en trabajos, tareas, o participaciones en clase; Y un **30 %** afirma que **Nunca** acostumbra a recompensar a sus alumnos.

Con respecto al tipo de recompensa o premio utilizado con mayor frecuencia: el **5 %** afirma que **Siempre** utiliza con mayor frecuencia una recompensa de tipo material; otro **5 %** afirma que **A veces** Utiliza una recompensa de tipo material. Un **5 %** manifiesta que **Siempre** utiliza una recompensa de tipo verbal; el **30 %** afirma que **Siempre** utiliza una recompensa de tipo afectivo, y un **40 %**

afirma que A veces utiliza una recompensa de tipo afectivo; y un 15 % manifiesta que A veces utiliza una recompensa de tipo físico.

El 60 % de los profesores Siempre acostumbra a castigar a sus alumnos por faltas que cometen en clase; un 30 % afirma que A veces acostumbra a castigar a sus alumnos en clase, y un 20 % afirma que Nunca acostumbra a castigar a sus alumnos en clase.

El 10 % de los profesores Siempre castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas, el 15 % A veces castiga a sus alumnos por no cumplir las tareas; un 50 % de los profesores Siempre castiga a sus alumnos por indisciplinados, y un 5 % A veces los castiga por indisciplinados; El 20 % de los profesores A veces los castiga por otro motivo.

El 70 % de los profesores Siempre utiliza un castigo de tipo verbal, un 30 % A veces utiliza un castigo de tipo verbal; y un 40 % A veces utiliza un castigo de tipo físico.

El 50 % de los profesores Siempre llama la atención a sus alumnos , delante de sus compañeros, el 40 % **Siempre** los llama la atención aparte, un 20 % A veces los llama la atención aparte de sus compañeros; y un 40 % Siempre espera que se acabe la clase y conversa con el alumno.

El 50 % de los profesores considera que Siempre un castigo o premio afecta al rendimiento escolar del alumno, un 30 % considera que A veces afecta en su rendimiento escolar, y un 20 % afirma que Nunca afecta en el rendimiento escolar del alumno.